

*De l'usage des livres  
et des bibliothèques*



## *De la Biblioteca a la Academia, o formación y uso de la biblioteca no tan secreta de un «augusto» general chileno que pretendía ser experto en Geopolítica*

*Pinochet es un militar que tiene una estrecha visión epistemológica de la geografía, pero que sin embargo, instituye a la geografía y sus prácticas institucionales en el punto más alto de las significaciones de poder instrumental y burocrático del Estado<sup>1</sup>.*

*Si Pinochet estuviera en el poder... El sillón, el mando, produce mucha salud y longevidad, pero en su casa el viejo está liquidado. Y le clavan banderillas todo el tiempo. Resulta que, además, fue ladrón, un ladrón en pequeña escala, comparado con otros de América Latina, pero fue ladrón. Se lió con los gastos reservados, con pequeños latrocinios y fue un cursi que quiso trepar en la escala social. Se fue a un barrio más rico y se cambió de casa. Un cursi, toda la familia se puso cursi. En Chile no pasaba eso. Eduardo Frei volvió a su casa. Jorge Alessandri siguió viviendo en su apartamento del centro. Eso era típicamente chileno y excepcional en América Latina. Pero éste no. Las hijas y la señora son ambiciosas y cursis. Y este viejo empezó a comprarse casa y propiedades y ahora está saliendo todo<sup>2</sup>.*

CONOCIDA POR SUS INMENSAS FECHORÍAS entre las cuales cabe destacar su total falta de respeto por la persona humana, así como por la capacidad de su señora esposa por acaparar parte de las empresas de mayor rendimiento, librando previamente el mercado de toda competencia, en particular en materia de transportes, la figura del general Augusto José Ramón Pinochet Ugarte (25 de noviembre de 1915-10 de diciembre de 2006) causó gran sorpresa en la opinión pública el día que se desveló su pasión

---

<sup>1</sup> Quiroz y Narváez, 2014.

<sup>2</sup> Jorge Edwards.

bibliográfica. Ésta entregaba un nuevo cariz de su personalidad al tiempo que daba a conocer sus particulares modos de financiación<sup>3</sup>.

El martes 17 de enero de 2006 por la mañana, siete individuos –un chófer, un funcionario de Investigaciones, dos peritos bibliográficos y tres ayudantes– ingresaron en Los Boldos de Santo Domingo, propiedad de descanso del general Augusto Pinochet Ugarte en la costa central chilena. Llevaban una orden del juez Carlos Cerda, que instruía el caso de las cuentas millonarias y secretas de la familia Pinochet en el banco Riggs<sup>4</sup>, con el propósito de determinar el valor y origen de los volúmenes hacinados en las bibliotecas que el general había ordenado construir en sus residencias.

Dicho de otro modo, planteábase la siguiente incógnita: ¿cómo el general había pagado los libros acumulados? Y ahí reside una de las primeras claves del asunto, el problema financiero que supuso la acumulación de tanto tesoro bibliográfico.

Cuanto más que estos estaban acumulados –palabra de importancia– acumulados en cuatro lugares: dos bibliotecas de trabajo de la Academia de Guerra del Ejército y la de la Escuela Militar además de dos de las varias mansiones<sup>5</sup> del general, algunas con vistas al mar. En las villas que mandó construir, el general amontonó unos 55.000 libros forzando el regateo a libreros, cuando no la cleptomanía institucional.

El espectáculo que se ofreció a la vista de los peritos en aquella mañana del verano austral de enero de 2006 era de los más curiosos y digno de ser consignado en los anales de las maravillas de este mundo. El espacio dedicado a enjoyar el acervo bibliográfico del que fuera el mandamás

---

<sup>3</sup> Peña 2013. Nos basamos en esta obra, además de una serie de entrevistas de prensa que tuvo el autor y en las que pudo explayar el asunto de la biblioteca de Pinochet, así como en las conclusiones de la indagación judicial de las cuales algunas aparecen en Internet y cuya reseña queda en parte consignada a finales del presente artículo o en pie de página. La última versión consultada para el presente trabajo fue la versión electrónica desgraciadamente sin paginar lo que nos impide cualquier referencia precisa. Somos consciente de que el uso de una *biblioteca electrónica* en el marco de un congreso sobre libros, academias y bibliotecas...

<sup>4</sup> En 2004, al llevar a cabo una investigación en EEUU sobre el blanqueo de fondos por bancos en paraísos fiscales se descubrió que Pinochet poseía cuentas secretas en el Banco Riggs por un monto de hasta 8 millones de dólares. Las cuentas estaban a nombre de su señora, de sus hijos y asociados. Investigaciones posteriores desvelaron que poseía hasta 27 millones de dólares en cuentas extranjeras. Fue entonces acusado de evasión fiscal y uso de pasaportes con identidades falsas para abrir cuentas en el extranjero. Sus abogados afirmaron que esta fortuna era el producto legal de ahorros, de donativos y de dividendos elevados.

Cf. *Washington Post*, 10 de septiembre de 2004: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A13112-2004Sep10.html>; y *BBC News*, del 4 de octubre de 2007: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/7028503.stm>

Por otra parte el 26 de octubre de 2006 la justicia chilena decretó la apertura de una investigación acerca de la posible existencia de 9 toneladas de oro bajo forma de lingotes conservados, desde la segunda mitad de 1980, en una filial del banco escocés que en su tiempo almacenó los dividendos del comercio del opio, HSBC en la que fue la británica colonia de Hong Kong. Su valor ascendería a más de 100 millones de dólares. Depósito que dicho banco negó.

<sup>5</sup> La Dehesa y El Melocotón.

del ejército chileno y del país durante 17 años era un espacio arquitectónico moderno en el que corrían las repisas, estanterías, anaqueles, estantes corridizos a lo largo de las paredes. En algún que otro lugar se acumulaban cajas repletas de libros que subrayaban el desorden reinante.

Curiosa impresión de desarreglo y suciedad se llevaron quienes por primera vez entraron en uno de los espacios privados de un general secreto que había pretendido poner orden en Chile gobernándolo siempre con uniformes de esmerada pulcritud y mayor cuidado y una gorra con delantera seis centímetros más alta que la de sus congéneres miembros del resto de la oficialidad. Además de los cartones, pronto los peritos echaron de notar el polvo, «adornos, recuerdos, chocolates» empezados y desechados en sus envoltorios originales

y objetos personales -como colonias, perfumes, desodorantes, toallas desechables, relojes, fotos, dagas, abrecartas y tarjetas de saludo, visita y Navidad, además de camisas, corbatas y calcetines nuevos, algunos aún con su papel de regalo a medio abrir- que su propietario dejó alguna vez ahí y muy probablemente después olvidó, sin que nadie se atreviera a sacarlos o cambiarlos de lugar. Tampoco a pasarles el plumero.

Mientras los peritos realizaban su magna obra, se personó el general, debidamente acompañado de tres comandos en traje de guerra con armas adecuadas, con un asistente y un médico que pidió que se entendiera que los chocolates que el general ocultaba entre los libros eran producto de su deficiencia diabética. Más que los sedimentos de las chocolatinas saboreadas a hurtadillas, lo que dificultó sobremanera la tarea de los peritos fue la total ausencia de clasificación de los libros. La acumulación compulsiva había creado un desorden particular que probaba la falta de interés del general por el contenido intelectual interno de los libros. La extensión del acopiado acervo bibliográfico *pinochetano* era tal que el grupo de expertos pasó 194 horas de investigación *in situ* además de unas 200 horas «dedicadas a pesquisas e investigaciones tendientes a determinar el valor monetario y patrimonial de los volúmenes y su mobiliario».

Además del volumen de lo acumulado, convenía plantearse los modos de adquisición de estos objetos. En efecto todos sabemos que a pesar de los inmensos servicios que rinden los militares a la patria, desgraciadamente la paga es poco elevada (situación muy cercana a la de los que se dedican a la docencia universitaria). Por consiguiente, esta cuasi benevolencia, nunca dio para comprar tantos libros.

El estudio llevado a cabo por los peritos «persiguió cuantificar los montos que el general invirtió en este rubro, a partir de dineros que en su gran mayoría se suponen provenientes de fondos de gastos reservados asignados a la Presidencia de la República, a la Casa Militar y a la comandancia en jefe del Ejército». Así el informe establece que los casi 55.000 libros adquiridos por el general Pinochet alcanzan un valor global estimado en 2.560.000 dólares estadounidenses, o sea 2.022.292, 48 euros

si tomamos el valor de cambio del 14 de octubre de 2014, es decir un dólar por 0,79 centavos de euro. Lo que sin embargo viene a ser 2.114.227, 20 euros según el valor de aquel 17 de enero de 2006. Se tendrá a bien disculpar aquí una precisión pero hemos de ser científicos y rigurosos, más aún cuando se trata de materia económica y financiera. Acabaremos recordando que en aquel 17 de enero de 2006, el dólar estaba a 0.8259 centavos de euro<sup>6</sup>.

A este monto se suman los valores del mobiliario – el cual fue tasado en dólares estadounidenses por us\$ 52.000 –, la encuadernación – por us\$ 75.000 – y finalmente el transporte de publicaciones editadas en el extranjero – us\$ 153.000 –. Siendo ya el lector en posesión de los datos necesarios para hacer el cambio, nos complaceremos con afirmar que la estimación total llega a us\$ 280.000.

En total, si se añade el valor de la biblioteca napoleónica con sus once bustos del gálico emperador, pasaría de los 4 millones de dólares estadounidenses. Sin embargo, conviene preguntarse si acaso el desorden no era una manera de mejor conservar, y por qué no decirlo así, esconder joyas. En efecto, descubrieron los peritos que, en medio de las numerosas enciclopedias escolares tipo aquella que las clases medias atesoran y exhiben en aparador de formica que adorna el salón mientras se va pagando a duras dificultades la cuota mensual que supuestamente es clave del éxito escolar de los hijos, había tesoros bibliográficos.

Aquí tenemos un pensamiento especial para el retirado profesor Gómez. Cuánto no hubiese dado el hijo pródigo de Cella por tener, aunque sólo fueran *noticias* de éstas, para describirlas y catalogarlas en un número especial de *Crisol* “hors série”.

Ahí estaban, «piezas únicas, primeras ediciones, antigüedades y rarezas, algunas que ni siquiera se encuentran en la Biblioteca Nacional» de Chile (*et pour cause...*). Ahí estaban, ni más ni menos que objetos que, según las conclusiones del peritaje, son «obras y colecciones de altísimo valor patrimonial»<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> A partir de <http://finance.yahoo.com/currency-converter/#from=USD;to=EUR;amt=2560000>

<sup>7</sup> Uno de los aspectos que llama la atención en la obra de Peña es su aspecto periodístico – que sin duda subraya la investigación –y por lo tanto descosido. Falta sin duda relación entre los capítulos, modo de subrayar el rompecabezas que se va construyendo en un entorno que no facilita la investigación. Sin embargo llama la atención la mención – desgraciadamente por desarrollar– de cómo se construyeron las bibliotecas en América tras las independencias. La fragmentación de los territorios virreinales y el nacimiento de Estados trajo la aparición de fronteras que supusieron una remodelación de los límites administrativos de las órdenes religiosas. Las cuales a la espera de tiempos mejores –que no tardaron– se reorganizaron reagrupándose, abandonando monasterios para concentrarse en algunos lugares que por su belleza o tradición favorecían la espiritualidad, pero que sobretodo... favorecía el mantenimiento económico de la institución. En este proceso reorganizativo nuestros frailes y monjes se mudaron a nuevos lares llevando en recuas de mulas y otros miembros del género équido sus pertenencias, es decir sobre todo los plateados o auríferos objetos litúrgicos imprescindibles al mantenimiento ceremonial. A menudo estos fueron escondidos bajo libros que cubrían las alforjas o talegas con vistas a no llamar la atención de los salteadores y bandoleros que siempre merodeaban por aquellos caminos de dios. Parece que pronto los bandidos se volvieron bibliófilos, cuanto

Entre las obras antiguas que atesoró Augusto Pinochet Ugarte y que aún están en manos de su familia –aunque sujetas a embargo judicial<sup>8</sup>– se cuenta una primera edición de la *Histórica relación del Reyno de Chile y de las misiones y ministerios que exercita en él la Compañía de Jesús...* del jesuita Alonso de Ovalle, publicada en Roma por Francisco Caballo, en 1646, tasada en us\$ 6.000, la cual se considera, entre otros aspectos, como siendo la primera obra descriptiva de aquellas tierras del fin del mundo entregada a los europeos.

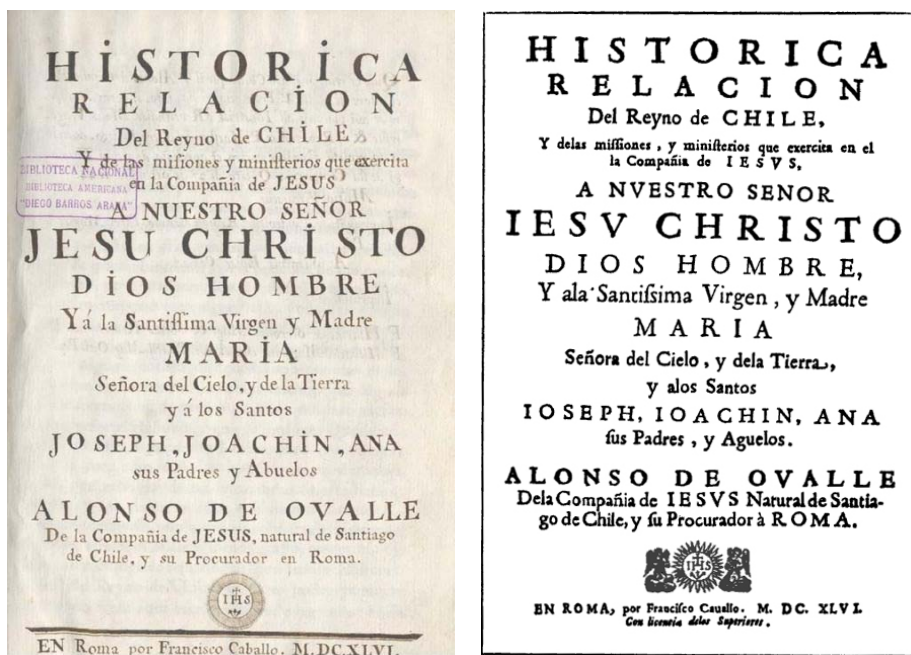


Illustration n° 1<sup>9</sup>

Conviene añadir, dos ejemplares de *La Araucana* de Alonso de Ercilla, uno de 1733 (a cargo de Francisco Martínez Abad, 1733, us\$ 2.700), otro de 1776; un *Compendio de Geografía Natural*, otro de *Historia Civil*, impresos

más que las oligarquías liberales en búsqueda de una legitimación de su poder y la necesidad de imaginar la Nación... pagaban más por estos legajos, mamotretos y armatostes de papeles que contaban la historia antigua y anterior de sus tierras, que por mitras, custodias, casullas, báculos... Tal fue el caso en el norte de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, llegándose a constituirse en Buenos Aires airoas bibliotecas que en parte fueron vendidas a chilenos. Parece que entre ellos el gran Toribio de Medina, también conocido por su afición a la privatización personal de archivos nacionales, constituyó gran parte de su biblioteca... Cosas por investigar.

<sup>8</sup> «Se alcanzó a periciar menos del 5% del total. Es probable que ya nadie sepa lo que hubo y lo que hay en esa biblioteca. Es muy probable que las joyas bibliográficas hayan desaparecido mucho antes de que haya sido periciada. Pinochet tuvo tiempo de sobra para sacar lo más importante», ZEGERS, 2013.

<sup>9</sup> Textos accesibles en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-8380.html> y <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcd79b7> fotos Memoria chilena y Wikipedia.

respectivamente en 1788 y 1795; un valiosísimo *Ensayo cronológico para la Historia General de La Florida* por Gabriel de Cárdenas impreso por Nicolás Rodríguez Franco en 1722 (us\$ 3.250) del que deducimos que ha de tratarse en realidad del *Ensayo Cronológico para La Historia General de La Florida, contiene los descubrimientos y principales sucesos acaecidos en este gran Reino a los españoles, franceses, suecos, dinamarqueses, ingleses y otras naciones entre sí y con los indios... desde el año 1512 que descubrió la Florida Juan Ponce de León hasta el de 1722*, (si nos atañemos a su título completo que no se atrevieron a reproducir los peritos, sin duda tanto por falta de tiempo como de espacio) de Andrés González de Barcia Carballido y Zúñiga sin duda a cargo de la Oficina Real, en Madrid, «y à costa de Nicolas Rodríguez Franco, Año de MDCCXXIII» [1723]<sup>10</sup>.

Lo cual quedaría incompleto de no agregar una *Relación del Último Viaje al Estrecho de Magallanes de la Fragata S.M. Santa María de la Cabeza en los años de 1785 y 1786*, por Pedro Sarmiento de Gamboa, de 1788 (us\$5.000)<sup>11</sup>; y un libro de *Viajes a los mares del sur y a las costas de Chile y Perú*, publicado en 1788 (us\$ 3.500) es decir *A voyage to the South Sea and Along the Coasts of Chili and Peru*, por Frezier<sup>12</sup> de 1717, además de *La Florida del Inca* por Hernando de Soto a cargo de Nicolás Rodríguez Franco, de 1723 (us\$ 2.250)<sup>13</sup>; *Compendio de la geografía natural y civil* del Abate Juan Ignacio Molina, en la Imprenta de Sancha, de 1788 (us\$ 1.800)<sup>14</sup> y finalmente el *Compendio de la historia civil* del Abate Juan Ignacio Molina en la Imprenta de Sancha, de 1795 (por sólo us\$ 1.500)<sup>15</sup>.

¿Cómo consiguió el general sufragar el alto costo de tales preciosidades bibliográficas? Por una política personal (decididamente muy personal) de ahorros, por los regalos que merecía su alta figura de salvador de la patria entre el ente castrense que le admiraba, por una política de rapiña.

En efecto, en este último caso, Pinochet se hizo con una parte de la biblioteca privada de José Manuel Balmaceda, incluso una edición a las honras fúnebres del ex Presidente chileno, en cuyo interior se hallaba una tarjeta de la viuda de éste; también por este medio obtuvo una carta original de Bernardo O'Higgins y una particular edición sobre Manuel Rodríguez que lleva el timbre de la biblioteca del Instituto Nacional. O

---

10 [http://www.europeana.eu/portal/record/9200110/BibliographicResource\\_1000126617926.html?utm\\_source=api&utm\\_medium=api&utm\\_campaign=MOXSFEAGWV](http://www.europeana.eu/portal/record/9200110/BibliographicResource_1000126617926.html?utm_source=api&utm_medium=api&utm_campaign=MOXSFEAGWV)

11 Cuyo PDF reproducción del original se podrá consultar en <http://www.brasiliana.usp.br/bbd/handle/1918/00416400>

12 El cual se podrá consultar en romance de buen cristiano y cervantina lengua en [http://bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=87&begin\\_at=96&tt\\_products=99](http://bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=87&begin_at=96&tt_products=99)

O en una versión algo más anticuada en su presentación en [www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0001285.pdf](http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0001285.pdf)

13 [http://books.google.com.pe/books?id=tzOv3savAiYC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.pe/books?id=tzOv3savAiYC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

14 [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-58112008000100002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-58112008000100002&script=sci_arttext)  
<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-8028.html>

15 [ciperchile.cl/wp-content/uploads/libros-pinochet.pdf](http://ciperchile.cl/wp-content/uploads/libros-pinochet.pdf)



incluso el manuscrito original del *Diario Militar* de José Miguel Carrera que tuvo que ser devuelto al Museo Militar...

En el segundo caso, o *modus operandi*, los regalos que merecía su encarecida y apreciada personalidad en el seno del ente castrense. El *Compendio de Historia Civil* del Abate Molina de 1795 fue comprado por el almirante Merino quien lo regaló al general con motivo de su cumpleaños<sup>16</sup>. En una categoría similar figura el *Epistolario* de Diego Portales obsequiado por Francisco Javier Cuadra, ministro de la dictadura que más tarde fue rector de la Universidad Diego Portales. Hubo regalos de autores extranjeros, como el capitán de Marina argentina Fernando Milia, que en noviembre de 1976 le tributó su obra *Estrategia y Poder Militar*, con una dedicatoria muy de la época: «al señor general Augusto Pinochet, reconocido geopolítico ayer y pilar antimarxista hoy, con todo mi respeto intelectual». Muchos regalos provienen de admiradores extranjeros, entre los cuales encontramos una biografía de don Francisco Franco de Bahamonde que don Manuel Fraga Iribarne dedicó al general Pinochet. Dios los cría, y ellos se juntan...

Cabe entonces preguntarse, más allá del abastecimiento por el robo a instituciones oficiales, cómo Pinochet acumuló estos tesoros, o dicho de otro modo ¿quién asesoró y guió al general en su arte de colección?

Ahí conviene entrarse en los vericuetos, en las trochas y los riscos de las librerías de viejos de Santiago, en los no siempre limpios pero sí siempre confusos laberintos de la reventa de libros de ocasión. Se trata de un verdadero ejército, o mejor dicho un escogido, porque excelente y reducido, comando de librerías. Unos acrisolados ejemplares de la, al parecer, intelectual profesión se puso al servicio del mandatario salvador de la patria proponiéndole sus servicios y tesoros, seguros de que en un país que se caracterizaba por el violento cierre de las ediciones populares de difusión de la cultura –como la Editora Nacional Quimantú–, por las fogatas de libros, por la destrucción de bibliotecas y hogueras de librerías, podrían, en contacto privilegiado con el general, realizar pingües, jugosos y rotundos negocios.

Luis Rivaño conservó centenares de fotocopias con portadas de los libros que propuso regularmente al general. Muchos tienen que ver con ciencias sociales, política, marxismo publicados en los 60 y 70, salvados de las llamas, reciclados de la represión. Pinochet solía marcar las fotocopias de las obras que le interesaban. Pasaba entonces un oficial encargado del tema. De ese modo llegaron a la *Pinochetensis Bibliotheca* títulos como *Si Yo Fuera Presidente*, de Tancredo Pinochet; *El Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo* de Hernán Vidal; *El Gran Culpable* de José Suárez Núñez; *El Guerrillero* de Chelén Rojas; *Teoría Secreta de la Democracia Invisible* de José Rodríguez Elizondo; y el inolvidable *El Mercurio y su Lucha contra el Marxismo* de René Silva Espejo.

---

<sup>16</sup> El ejemplar permanece en la casa de La Dehesa, sujeto a embargo judicial, y fue tasado en us\$ 1.500.

En los años 80, el general estaba preocupado por la evolución de la URSS y la actitud europea frente a ésta. Glasnost y Perestroika parecían –a error de muchos– como una esperanzadora o temible renovación cargada de provenir. Por ello adquirió Pinochet cantidad de obras sobre el tema, abasteciéndose a través de librerías y editoriales que le mandaban sus catálogos; además de comprar a librerías extranjeras especializadas sobre esos asuntos<sup>17</sup>. Parece que Pinochet leía en francés<sup>18</sup> sobre el tema (sin duda último avatar, si no canto del cisne de nuestro tanpreciado *rayonnement culturel de la France en Amérique latine...*)<sup>19</sup>.

Algunos libreros cuentan cómo fueron invitados a presentar directamente en el Palacio de la Moneda sus gemas (y es que con tanta desaforada compra, la variedad se reducía) y al día siguiente del paso del general que había mirado, tocado, catado, sopesado,preciado y apreciado, recibían un cheque a nombre de la Presidencia de la República. Otros libreros de las Torres de Tajamar, en Providencia, que prefieren conservar el anonimato, describen al general como «un comprador compulsivo de gustos muy definidos», que pedía todo, todo lo que hubiera sobre Napoleón<sup>20</sup> –llegando a acumular 535 libros sobre el tema – y en menor medida sobre otros *dos escritores* Ortega y Gasset<sup>21</sup>. También enciclopedias, diccionarios y atlas. Cliente leal, comprador sistemático, a veces desenfrenado, se adjudicaba rebajas, ya que «era ratón para pagar». Pero los libreros sabían que cuando a Pinochet le interesaba un libro, podían mantenerse firmes y sacarle un buen precio al Jefe. (Hay formas de resistencia más honrosas...). La última vez que estos libreros vieron a su bizarro parroquiano, fue justamente en enero de 2006, poco antes de la indagación de su biblioteca por los peritos judiciales.

Lo vimos, Pinochet consiguió libros de valor. Por medio de esos libreros estuvo en contacto con un familiar de Fernando Vega, un ex ministro de Fujimori, que poseía la colección más antigua de libros sobre esa región del virreinato del Perú que fue Xile...

Juan Saadé, propietario fundador de La Oportunidad, de la misma edad que el general, afirmaba conocerlo desde sus mozos años en el que por entonces subteniente solía comprarle libros de historia y geografía de Chile que pagaba con cheques a plazo. Después del 11 de septiembre de 1973, siguió pagándole con cheques pero de un solo giro y ahora a nombre de la

---

17 Obsesión de conocer al enemigo que no es sin recordar la del nazi Julius Streicher, propagandista y editor alemán que reunió la mayor colección dedicada al judaísmo con el propósito de mejor entender al *enemigo* para aniquilarlo de forma más eficaz y sistemática. Algo de eso hubo también en nuestra Santa Madre la Iglesia Católica en su justo deseo de erradicar la idolatría de tanto gentil en las Indias...

18 Déguilly, 1978.

19 Véase la nota siguiente acerca de la cantidad de libros en francés.

20 La obsesión napoleónica es compartida por otros notables chilenos, más allá de las diferencias políticas. 535 libros sobre el Emperador, aunque en la lista aparecen obras como *L'histoire de l'anticommunisme en France* de S. Berstein, o *Bonapartisme et Gaullisme* de F. Choisel, o el n° 178, etc. Ver catálogos en la bibliografía *fine opus nostra*.

21 Tal confusión no fue obra del general Pinochet sino del general Toro, ministro de cultura [sic] del primero (devolvamos al César...)

Presidencia de la República. Aparentemente el emolumento militar no daba para más en épocas democráticas...

El 21 de septiembre de 1973, en su declaración jurada de bienes el teniente o ayudante mayor Pinochet declaró poseer de una biblioteca personal cuyo valor ascendía a 12.000 dólares actualizados. La investigación judicial sobre el caso de las cuentas del Riggs desveló el sistema de compras de libros y objetos reservados al uso personal del general, mediante los encargados militares en puesto en el extranjero –en particular en Madrid y Washington– y siempre a costa del erario público. El conjunto de la institución militar y administrativa nacional estaba puesta al servicio del hobby, pasatiempos y comodidad del General-Presidente. Al igual que le costó y trajo libros, el personal militar de CEMA<sup>22</sup> fue en los 80 movilizado para ampliar la mansión del general El Melocotón, casa de piedra ex cuartelillo de escolta convertido en suntuosa biblioteca de 80 metros cuadrados.

¿Pero de dónde le vino al futuro general-presidente este gusto por lo bibliográfico?

Pinochet, conviene no olvidarlo, es autor de once libros<sup>23</sup> de los cuales dos tuvieron repercusión en el ámbito militar, en particular en las clases de preparación académicas: *Geopolítica* (1968) y *Campaña de Tarapacá* (1972). Se interesó por los libros, devoto a los de historia, geografía y guerra, que le permitían darse un barniz de culto en un medio que no le apreciaba por sus cualidades intelectuales, ni mucho menos, algunos llegándole a despreciar, considerándole no ser más que... «un par de botas»<sup>24</sup>.

Y es que Pinochet «intelectualmente acomplejado» era conocido en el ámbito militar como algo no muy lejano a un zoquete. Solo llegó a cursar un año de Derecho en la universidad de Chile, allá por 1953. Estudiante solitario lo fue porque ningún grupo de coetáneos quiso integrarlo a su grupo de estudios. Se matriculó décimo sobre 14, tras otras dos tentativas de ingreso en la Academia de Guerra; un fracaso se debió a sus débiles capacidades físicas, otro por no superar los exámenes. En su promoción

---

<sup>22</sup> <http://www.cemachile.cl/> “Cuarenta años al servicio de la mujer chilena” según su lema. Creado en 1957 por el presidente Ibáñez del Campo para ayudar a las mujeres pobres, fue a partir de septiembre de 1973 dirigido por Lucía Hiriart de Pinochet, como círculo de las obras de las esposas de militares, empezando un ciclo de corrupción y de operaciones inmobiliarias, de venta de terrenos militares y fiscales donados por el Estado para mayor provecho de la señora: <http://ciperchile.cl/2012/07/18/cema-como-la-fundacion-de-lucia-hiriart-lucro-con-la-venta-de-inmuebles-que-le-dono-el-fisco/>

<sup>23</sup> Para Peña (Zegers 2013) no cabe duda que Pinochet «tenía la pretensión de ser un escritor reconocido y también le gustaba esbozar sus libros», según testimonios hacía los borradores, después llegaban los agentes literarios civiles –altos funcionarios– que redactaban la obra que el general volvía a modificar de modo a que quedase bien (el libro... y él). Eso ocurrió a partir del 11 de septiembre en que dejó plasmada su visión y legitimación del golpe.

<sup>24</sup> Los amantes de las viejas fotos tendrán a bien fisgar en la página de Wikipedia dedicada a Pinochet en lengua macedonia [sic], donde se toparán con el sorprendente hallazgo de una imagen de Pinochet en sus mozos años realizando ejercicios militares en los desérticos páramos del Norte chileno. Por el atuendo no es difícil relacionar éste con alguna cacería de Tartarín de Tarascón o algún mussoliniano ejercicio militar en Abisinia.

había personalidades de la calaña de Schneider<sup>25</sup> y Prats<sup>26</sup>, militares que se mantuvieron fieles a Chile y aceptaron el mandato de Allende. Estos oficiales compañeros de armas murieron asesinados en Santiago o en Buenos Aires, pocos meses antes o después del Golpe.

En 1952, por falta de candidatos, Pinochet consiguió reemplazar a Gregorio Rodríguez Tascón alias *Goyito*, que al ser ascendido a coronel ya no podía asegurar las clases académicas de geografía y geopolítica, cuanto más que su ascenso le obligaba a tomar el puesto de agregado militar en – ni más ni menos – que Lima, en casa del enemigo peruano. Era también la época en que la Armada chilena había recuperado suficiente material bélico estadounidense, deshechos de la Segunda Guerra Mundial, que le permitían proyectar una acción sostenida con vistas a afirmar una férrea soberanía a largo plazo sobre parte de la Antártica, compartiéndola con las otras grandes naciones del Mundo Libre<sup>27</sup>.

Pinochet soñaba con participar en esta aventura que suponía un ensanchar de los límites nacionales como no se había dado la ocasión desde la Guerra del Pacífico. Así es como el profesor Pinochet, por entonces a la cabeza de dos cátedras (geografía y geopolítica), tras 15 años de docencia y acumulación de lecturas, preparó «un texto guía» según sus propias palabras. Dispuesto a mandarlo a su editor, Pinochet pidió a su maestro el profesor Gregorio Rodríguez Tascón, alias *Goyito*, que le redactara una presentación.

---

<sup>25</sup> En 1969, frente al *Tacnazo*, acuartelamiento que pretendía sublevar al ejército para impedir la posible elección de Allende, René Schneider (1913-1970) fue nombrado comandante en jefe del ejército por el presidente Frei. En 1970, frente a la elección de Allende que se avecinaba, afirmó que bajo su mando el Ejército se mantendría fiel a la Constitución. El 22 de octubre de 1970 – antes de ser proclamada la investidura de Allende –, tras varios intentos de asesinato, fue víctima de un atentado perpetrado por un grupo de extrema derecha – que tenía sus contactos con la CIA – con el propósito de provocar el sublevamiento del ejército chileno contra el gobierno electo. Tres días después sucumbió a un paro cardíaco en el hospital donde sanaba sus heridas.

<sup>26</sup> Carlos Prats (1915-1974) asumió el cargo de Schneider tras su asesinato en 1970. En junio de 1973 fue víctima de una violenta campaña de difamación por parte de la derecha y del ejército que mandaba a las esposas de oficiales superiores a manifestar de forma descerrajada y grosera frente a su casa. Pero se mantuvo firme frente a la intentona de golpe del *Tanquetazo* a la que aplastó. Allende lo nombró ministro de Defensa, enfureciendo el sector ultra del ejército. Al negarse la mayoría de los oficiales a confirmar públicamente su lealtad hacia su ministro de cargo, Prats se vio obligado a dimitir recomendando a Pinochet. El 15 de septiembre de 1973, temiendo por su vida, se refugió en Buenos Aires donde en septiembre de 1974 fue asesinado por una bomba colocada en su coche por un estadounidense agente de la CIA también involucrado en el asesinato de Orlando Letelier en Washington, y relacionado con agentes de la DINA y de la extrema derecha argentina.

<sup>27</sup> En 1940 empezaron en Chile las primeras denuncias del «imperialismo argentino» y críticas acerca de la instalación de una base estadounidense en la Antártica en la revista *La Verdad* por pluma de Ramón Cañas Montalva. Lejos de ser sancionado, ese militar que había dado a luz su desacuerdo con la línea política del Estado chileno, recibió no sólo una respuesta oficial del entonces presidente de la República, Pedro Aguirre Cerda, sino la posibilidad material de llevar a cabo la primera expedición polar chilena de las tres que estuvieron a su mando. La última se concretó en 1948 cuando Cañas Montalva ya era general en jefe del ejército, y un año más tarde promovió la inauguración de la cátedra de geopolítica que quedaría a cargo de Gregorio Rodríguez Tascón, más tarde en manos de Pinochet (Quiroz y Narváez 2014, 38 y 40).

Alabado estuvo sin duda el profesor, pero el día en que emprendió la lectura de la obra magna de Pinochet, sin duda aquel día *Goyito* sintió en carne propia el haber dejado a Pinochet parte de sus libros y apuntes personales para clase. La ópera pinochetana resultaba ser un plagio absoluto, sin notas en pie de página, de una obra de su maestro, una conferencia pronunciada en 1949 en la Academia de Guerra.

La cosa no pudo prosperar. Pinochet le pidió el prefacio a otro<sup>28</sup>, y la omertá propia al ente militar cicatrizó la ofensa, aunque algo quedó en mentes de muchos. Para algunos, el hecho de que Pinochet le pidiera al plagiado el prefacio muestra que en su pequeñez intelectual ni tenía conciencia de la gravedad de su actitud.

\* \* \*

«En términos generales, es una biblioteca cara por los volúmenes, muebles y encuadernaciones. Cara por las piezas únicas, por sus colecciones relevantes y, en algunos casos, por su valor documental», sostiene Berta Concha, editora, librera y perito, quien por primera vez se refería al trabajo realizado por encargo del juez Cerda. A ello cabría añadir que Pinochet mandó crear, siempre a coste del erario público, por la Casa de la Moneda de Santiago un sello *exlibris* que representa a una alegoría bajo forma de mujer alada levantando en la mano izquierda una antorcha delante de un árbol –acaso el de la sabiduría que da frutos– y apoyado el brazo derecho en un escudo con las iniciales del general APU. Con este *exlibris* el general se divirtió estampando varios libros *suyos*. Parece que hoy, en las librerías de Santiago circulan ejemplares marcados con éste, produciendo valor añadido al objeto mercantil. Cuanto más que, según algunos, el sello ya no estaría en posesión de la familia... Un fetichismo ha reemplazado a otro.



Illustration n° 2



<sup>28</sup> Al general René Álvarez Marín, retirado, antiguo director de la Academia de Guerra.

A petición de un profesor, tomamos la licencia de insertar aquí una reproducción de dicho exlibris<sup>29</sup> sacado de la colección particular del que la posee, para caso de que algún hispanista celoso, afortunado o despistado la hallara en sus rebusques... Nótese en la parte inferior el orgullo de que fuera producido en Chile la papeleta: «Casa de la Moneda, Chile», prueba de lo mucho que algunos deben al erario público.

La alegoría de APU recuerda sobremanera las primeras monedas<sup>30</sup> acuñadas en los iniciales meses de la Dictadura en las que se echaba de ver a una mujer de poco vestir simbolizando la Libertad, los brazos en alto rompiendo cadenas y en exergo de la medalla el lema «Libertad!». A menudo es más fácil alegorizar la Libertad que saber lo que es... Será, por *lo mucho que representa la Libertad...*

En resumidas cuentas, Pinochet poseyó una de las mayores bibliotecas privadas de América Latina, pero con una particularidad, no poseía ni un solo libro de poesía<sup>31</sup>, ni de ficción, salvo *El Rigor de la Corneta*, un clásico de la literatura militar chilena. Incluso un adulador profesional no militar, Manuel Araya Villegas, llegó a decir con esta franqueza, liviandad y desparpajo propio de esa gente lisonjera y servil que «si don Augusto Pinochet se hubiera dedicado a la literatura en forma exclusiva, se habría destacado como un connotado escritor en América»<sup>32</sup>, lo que popularmente quedó como: «si no hubiera sido militar habría sido el escritor más grande de América Latina».

Como buen dictador, Pinochet tuvo una actitud ambigua con los libros. Reprimió ferozmente a los intelectuales, asesinando, encarcelando, censurando y tirando al exilio a quien deseara salvarse. Y anhelando borrar más los logros del régimen anterior mandó fundar sobre las ruinas de Quimantú, la Editorial Nacional Gabriela Mistral, que no sobrevivió un año a las condiciones económicas impuestas por la dictadura a la población y cuyas producciones solo podían interesar a un reducido núcleo de afines al régimen y a sus ideas retrógradas y nacionalistas.

Frente a la necesidad de concluir conviene oír las palabras del perito Berta Concha:

Aunque tiene muy buenas cosas, y se nota que tuvo una asesoría detrás, es una biblioteca muy poco organizada, sin un gran orden, con un afán por atesorar. Hay una cantidad de obras de referencia, enciclopedias casi escolares, que develan un escaso conocimiento y una escenografía del poder. Después de leer al personaje a través de su biblioteca, mi conclusión es que este señor miraba con mucha fascinación, temor y avidez el conocimiento ajeno a través de los libros. Quien mandó a

---

<sup>29</sup> <http://ciperchile.cl/2007/12/06/exclusivo-viaje-al-fondo-de-la-biblioteca-de-pinochet/>

<sup>30</sup> Colección personal del autor, Derechos Reservados.

<sup>31</sup> Lo cual barre dudas acerca del destino de las bibliotecas de Neruda devastadas por la furia castrense pocas horas después de morir el poeta de Isla Negra, y de desaparecer libros y manuscritos inéditos (Mejido 1974)...

<sup>32</sup> Araya Villegas 1984.

quemar libros forma la biblioteca más completa del país. Eso es interesante. De alguna forma conoce la dinámica y el poder de los libros.

Biografía y bibliografía se confundieron. El ideal bibliográfico de Pinochet fue al igual que su dictadura, una aspiración global: «fue un proyecto en grande, megalómano, al borde del delirio, que no se fijó límites en gastos y procedimientos». Notemos que solo un 5 % de los libros fueron encuadernados (2.750 libros)<sup>33</sup>. Por consiguiente, a Pinochet no le interesaba tener una biblioteca que fuera solo un muro estético propio de un lord inglés para retratarse. Él y su familia supieron que los libros antiguos escondidos, diluidos entre tantos títulos inútiles o risibles podían ser una inversión financiera rentable. La formación de su biblioteca personal iba paralela a la acumulación de riquezas.

Este fetichismo económico por el libro, era, además de un reequilibrio de su personalidad, una compensación frente a su inferioridad intelectual que era conocida de todos los oficiales de su generación. Todo estaba en crear un mito, dejar constancia, fundar una imagen de sí. Pero detrás de este almacenaje bibliográfico había un propósito: la voluntad a través de lo acumulado de modo compulsivo y sin reflexión, de dejar rastro, de pasar a la posteridad. Así, poco antes de abandonar la comandancia en jefe, con el propósito de quedar como uno de los grandes intelectuales de la corporación militar, regaló cuantiosas piezas a las instituciones castrenses. La voluntad de quedar como un intelectual de su época se desdobló en una vanidosa voluntad de inmortalidad. Su enorme biblioteca fue donada en septiembre de 1989 – cuando ya quedaba claro que no podía mantenerse en el poder – a la Academia de Guerra del Ejército, es decir al servicio de lo que más amó, el ente marcial<sup>34</sup>. Sesenta mil volúmenes forman la biblioteca que lleva su nombre, 29.729 títulos donados por él – algo menos de la mitad de lo que fue atesorado entre las cuatro residencias del dictador (Los Boldos, Los Flamencos, El Melocotón, La Dehesa) y queda en manos de la familia – que colinda con una fiel reproducción de su despacho en La Moneda, a lo cual cabe añadir once esculturas de Napoleón Bonaparte<sup>35</sup>.

Al observar los temas conservados, en dichas bibliotecas aparece la segunda voluntad del general: formar nuevas generaciones de militares, dispuestos como él, a salvar la patria, a reproducir la hazaña. Cuanto más si se piensa que sus dos producciones mayores, que son plagios, sirven aún de manuales en la Academia de Guerra chilena.

---

<sup>33</sup> Encuadernaciones realizadas por Abraham Contreras, el más prestigioso encuadernador de Chile. Se encuadernaron las colecciones completas de Benjamín Vicuña Mackenna como ediciones de rústicas revistas.

<sup>34</sup> Cf. Bibliografía final catálogos.

<sup>35</sup> 887 títulos fueron donados en septiembre de 1992 a la Escuela Militar; 633 a la Fundación Pinochet y 37 a la Universidad Bernardo O'Higgins. Nótese que el número de bustos corresponde al de los libros *escritos* por Pinochet...

*Alvar de La Llosa*

Si como lo señaló Umberto Eco existen dos tipos de bibliófilos, los que leen y comparten lo que leen, y los que atesoran de manera frenética, Pinochet fue primero lo segundo para ser después lo primero, pero siempre en el ente marcial. A Pinochet le pasó como a muchos otros que creen que basta mandar al exilio a quienes son sesudos, ufanarse de sus libros publicados, enorgullecerse y preocuparse por la gloriosa institución en la que acabará la biblioteca constituida tras años... pero al fin y al cabo, si bien pueden formar mentalidades, y ser sinónimo de poder, los libros, como objeto de intercambio desechable o de alto valor económico, siempre acaban en manos de otros.

*Sic transit gloria mundi... inter hastas et hostes.*

**Alvar de LA LLOSA**



## Bibliografía

### **Catálogos de las bibliotecas de Pinochet**

Catálogo de libros entregados por Pinochet a la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 40 p.:

[http://www.bcn.cl/bibliodigital/pbcn/bibliografias/estudios\\_pdf\\_bibliografias/AugustoPinochet.pdf](http://www.bcn.cl/bibliodigital/pbcn/bibliografias/estudios_pdf_bibliografias/AugustoPinochet.pdf)

Sitio de la Biblioteca "Presidente Augusto Pinochet Ugarte" en la Academia de Guerra, más conocida como "BAPU":

[http://www.acague.cl/html/academia\\_infraestructura\\_biblioteca.php](http://www.acague.cl/html/academia_infraestructura_biblioteca.php)  
y también  
[http://www.acague.cl/bapu/porta\\_bapu/?page\\_id=28](http://www.acague.cl/bapu/porta_bapu/?page_id=28)

Catálogo de las obras antiguas de más valor: [ciperchile.cl/wp-content/uploads/libros-pinochet.pdf](http://ciperchile.cl/wp-content/uploads/libros-pinochet.pdf)

Catálogo de obras referentes a Napoleón:

<http://ciperchile.cl/wp-content/uploads/libros-napoleon.pdf>

\*

ARAYA VILLEGAS Manuel Antonio, *Biografía de S. E. el Presidente de la República de Chile y miembros de la H. Junta de Gobierno*, Santiago de Chile, Esparza, 1984 [La hagiografía perfecta, n° de pedido en la BN de Chile: 32(83)"1970/ A663b 1984, no se la pierda...]

DÉGUILLY Jean, *Les Pinochet de France : et leur homonyme chilien*, Blainville-sur-Mer : l'Amitié par le Livre, 1978, 47 p. [Texte d'une communication faite le 15 octobre 1976 à la Société académique de l'Aube].

EDWARDS Jorge «Diálogo de la Lengua. Mano a mano entre Blanca Berasategui y Jorge Edwards sobre *El Quijote*, el oficio de escritor y el poder del mercado» por Caridad Plaza, *ABC* (Madrid), p. 143-144.  
<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2698361.pdf>  
[*Quorum* (Madrid)]

KATZ Claude *Chile bajo Pinochet*, Barcelona, Anagrama, 1998 (1975).

PEÑA Juan Cristóbal, «Exclusivo: Viaje al fondo de la biblioteca de Pinochet», *Centro de Investigación periodística*, 06.12.2007 [este artículo estuvo a la base del libro publicado 7 años después]:  
<http://ciperchile.cl/2007/12/06/exclusivo-viaje-al-fondo-de-la-biblioteca-de-pinochet/>

PEÑA, Juan Cristóbal, «40 años del golpe – El Ejército de Chile y la biblioteca infame», *Centro de Investigación periodística*, 09 de Septiembre de 2013:  
<http://ciperchile.cl/2013/09/09/el-ejercito-de-chile-y-la-biblioteca-infame/>

PEÑA Juan Cristóbal, *La secreta Vida Literaria de Augusto Pinochet*, Santiago de Chile, Random House Mondadori Chile, 2013, 250 páginas, ISBN: 9789568410742.

- PEÑA, Juan Cristóbal, «Pinochet detrás de los lentes»: revista *Dossier* de la Universidad Diego Portales, Facultad de Comunicación y Letras (sin fecha):  
<http://www.revistadossier.cl/pinochet-detras-de-los-lentes/>
- PINOCHET, Augusto, *Síntesis geográfica de Chile, Argentina, Bolivia y Perú*, Santiago, IGM, 1953, 303 p. [reeditado en 1955 y 1964, dedicado a «la Escuela Militar de Chile, vivero de tradiciones donde se forma el alma de la oficialidad de nuestro ejército»]
- PINOCHET, Augusto, *Síntesis geográfica de Chile (las relaciones espaciales, aspectos geofísicos, geohumanos, geografía económica y política de Chile)*, Santiago, IGM, 1955, 113 p. [elogiado por el mando militar, el Ministerio de Educación de Chile lo recomendó como material de lectura imprescindible en las escuelas y colegios del país, lo cual deja pensar que proponía arduas cavilaciones...]
- PINOCHET, Augusto, *Geografía militar: interpretación militar de los factores geográficos*, Santiago, Instituto Geográfico Militar, 1967, 185 p.
- PINOCHET, Augusto, *Geopolítica*, Santiago, IGM, 1968, 303 p.
- QUIROZ Rodolfo y NARVÁEZ Ángelo, «De la loca geografía de Mistral a la geografía militar de Pinochet»: *Revista Geográfica de Valparaíso*, n° 49 /2014, ISSN 0718 – 9877, p. 30–54.
- ZEGERS Daniel, «Autor de 'La secreta vida literaria de A. Pinochet': Coleccionistas siguen comprando libros de su biblioteca», *El Dínamo*, Santiago, 10 de mayo, 2013:  
<http://www.eldinamo.cl/cultpop/2013/05/10/autor-la-secreta-vida-literaria-de-a-pinochet-los-coleccionistas-siguen-hoy-comprando-ejemplares-de-su-biblioteca/#>

### **Artículos de interés publicados en la prensa latinoamericana**

- «La biblioteca secreta de Pinochet, un tesoro de 55 mil volúmenes. Guardaba Una Enorme Colección sobre Marxismo, Gran Parte en Francés. Está valuada en US\$ 4 millones. El ex dictador tenía sobre todo libros de historia y política», *Clarín* (Buenos Aires), 8 de Mayo de 2013  
[http://www.clarin.com/mundo/biblioteca-secreta-Pinochet-tesoro-volumenes\\_0\\_915508505.html](http://www.clarin.com/mundo/biblioteca-secreta-Pinochet-tesoro-volumenes_0_915508505.html)
- «Los libros de Pinochet», Reportajes de *La Tercera* (Chile), sábado 4 de Mayo de 2013  
<http://diario.latercera.com/2013/05/04/01/contenido/reportajes/25-135964-9-los-libros-de-pinochet.shtml>
- Entrevista a Juan Cristóbal Peña, «Con la pluma y con la espada», *Página 12*, (Buenos Aires), Domingo, 28 de julio de 2013,  
<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-9011-2013-07-30.html>

## *Del Fondo del Libro a la Furia del Libro: de la función asignada al papel desempeñado (1989-2015)*

CON LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL del 14 de diciembre de 1989 se formaliza en Chile un largo proceso de Transición a la Democracia, programado por la Constitución del 80 y destinado, según sus «artículos transitorios», a concluirse en el año 98. Al poco andar, y ya en el año 92, varios historiadores y sociólogos (Tomás Moulian, Manuel Antonio Garretón, Nelly Richard, Alfredo Jocelyn-Holt, entre otros) denuncian una Transición pactada y consensual, en la que el pluralismo democrático dista mucho de darse cabalmente (Moulian, 1997; Richard, 2000). Sin retomar esas críticas asaz conocidas, que por lo demás se matizaron y complejizaron después del 98, más me interesa analizar en qué medida la progresiva reestructuración del aparato editorial se ha dado en un campo de fuerzas y tensiones en las que se puede leer el síntoma de los procesos políticos y económicos que se han venido dando, del 89 para acá.

### **La situación en 1989: el libro, alma sin cuerpo**

En una suerte de gesta fundacional que va explotando el mito de la *renovatio*, se construye, a partir de 1989, un verdadero evento en el campo cultural chileno: «*destape chilensis*», «*boom editorial*», «*Nueva Narrativa Chilena*» son otras tantas caras de lo que Carmen Berenguer ha nombrado «la novia de la Transición» (Olivares, 1997: 45). Con ello la poeta chilena se refiere a una operación de marketing según ella funcional a los cambios ideológicos iniciados durante la Dictadura y prolongados durante la Transición.

Por doquier, los diarios anuncian un «boom editorial», pregonando las virtudes de la recuperación democrática y las bonanzas económicas de un mercado cultural excepcionalmente dinámico. En 1990, Eduardo Castillo, presidente casi «vitalicio» (desde 1974 y hasta 2011) de la Cámara Chilena del Libro (asociación gremial de editores, distribuidores y librerías) anuncia cifras descomunales: publicación de 2900 libros nuevos (es decir un

promedio de 8 por día), aumento en un 200% de las editoriales existentes, etc. Sin embargo, y paradójicamente, el mismo Castillo deplora la escasez del lectorado: «en el 25% de los hogares chilenos no se tiene libros; el 88% de la población tiene una disposición negativa frente a un eventual gasto por un libro» (Castillo, 1990: 18).

Este paradójico mercado editorial sin lectores se asemeja, a todas luces, a una pantalla de humo e incita a interrogar el papel efectivo de las editoriales en este contexto de «renovación democrática». De hecho, en 1995, con una cierta distancia crítica ya, Jaime Collyer denuncia una «operación editorial pantalla», reveladora de lo que define como una «honk-konguización del país», antes de precisar: «estamos en un proceso análogo al de los países del sudeste asiático, en que se opta por un desarrollo que aparentemente funciona, pero donde la actividad cultural decae» (Collyer, 1995: 62-67). Anteriormente, el editor Francisco Zegers hacía ya un diagnóstico similar y por lo menos pesimista: «las editoriales chilenas no están jugando un papel en la cultura» (Zegers, 1991: 38-40).

Ahora bien, es de reconocer que el campo editorial literario chileno viene arrastrando problemas infraestructurales que se deben no sólo a los estragos dejados por la Dictadura, sino también a las carencias de un marco legal e institucional que permita una auténtica política de promoción del Libro y la Lectura. Este problema atávico ha sido estudiado por Bernardo Subercaseaux en su ensayo *Historia del libro en Chile. Cuerpo y alma*: «existe en Chile un desfase entre un discurso que concibe al libro como alma de la cultura nacional, y una práctica económica y legislativa que desconoce el carácter vital de la industria que lo produce» (Subercaseaux, 1995: 160). Así, según él, en el Chile del siglo XX, quedó letra muerta aquella matriz iluminista, heredada de un Manuel de Salas que veía en la imprenta una «máquina de felicidad» (1810), o de los textos de Fray Camilo Henríquez, incansablemente dedicado a demostrar «la influencia de los escritos luminosos sobre la suerte de la humanidad» (1812). Subercaseaux demuestra cómo, a lo largo del siglo XX, los distintos gobiernos no se han hecho cargo de la necesaria conjunción entre aquella matriz iluminista y preocupaciones materialistas que permitan la supervivencia de esta actividad cultural clave. Recalca cuánto el sistema legislativo no protege la industria editorial, cuánto faltan incentivos para la producción, difusión, importación y exportación de libros, y ello desde los años 60. A modo de ejemplo sintomático, menciona el decreto 1369 de 1968 que «establece rebajas de derechos al papel importado a condición de que sea destinado a revistas y no a libros» (Subercaseaux, 1995: 154). Desde aquel entonces, la actividad editorial chilena no ha ido sino decayendo. Si bien cabe exceptuar el paréntesis próspero de la Unidad Popular con la notable labor de la editorial Quimantú que pretendía «irradiar saberes para

un Chile nuevo»<sup>1</sup> (gracias a distintas colecciones con tiradas de 3000 à 50 000 ejemplares), también cabe precisar que aquella empresa estatal con misión cultural y educativa fue el fruto de una voluntad política aislada y que las demás editoriales «tradicionales» (Zig-Zag, Universitaria, Nascimento) entraron en un letargo que no se fue agudizando con la Dictadura. Ésta iba a acarrear condiciones extremadamente desfavorables a la difusión del Libro y la promoción de la lectura. Quimantú sufre una operación de *tabula rasa*: se queman sus libros en bodega, se desmantelan sus redes de distribución, se persigue a sus empleados y la editorial pública es renombrada Editora Nacional Gabriela Mistral, destinada a difundir publicaciones jurídicas o de propaganda oficial, bajo la dirección del general Barros Ortiz. En un contexto muy desfavorable y de gran precariedad (ejercicio de la censura previa<sup>2</sup>, control de las librerías<sup>3</sup>, abierta desconfianza hacia el libro como vehículo de una pluralidad de valores estéticos e intelectuales<sup>4</sup>, exilio masivo de los intelectuales y creadores) los editores orientan sus actividades más hacia la impresión de revistas y la publicación de enciclopedias, textos escolares o jurídicos, *best sellers* internacionales o libros de autoayuda. Agravado por un IVA del 19% (desde 1976, el más alto de América latina), el precio de los libros resulta inalcanzable para la mayoría de la población; la red de librerías se ve amenazada y la red de bibliotecas, terriblemente menguada. En 1989, con 295 bibliotecas, Chile está al mismo nivel que Bolivia, cuando Argentina cuenta con 1500, Colombia con 1280, México con 1000. Pero sin lugar a dudas, lo más grave sigue siendo la presencia de un marco legal que no contempla la posibilidad de un IVA rebajado para el libro (no lo considera como bien de primera necesidad), que impone una tasa altísima (el 40%) a las remesas de derechos de autor comprados en el extranjero, y que no garantiza protección tributaria ni precios ventajosos de papel para la publicación de libros, ni franquicia de correo para su envío y difusión. En este contexto, los editores renuncian al costo del riesgo propio de su actividad y se dejan guiar por lógicas de marketing. A ello cabe agregar, finalmente, la agresiva competencia de la industria editorial española que, desde los 70, viene contando con el mercado latinoamericano para desarrollarse. Como lo menciona Sánchez Vigil, esta estrategia se impulsa con la «Primera misión de editores españoles en América», sostenida por incentivos ministeriales para la exportación, y acude a ventas por catálogos,

---

1 Para una presentación de esta editorial : <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3362.html>

2 Esta, además, por su lentitud burocrática, implica una presión económica a la que muchas editoriales no han podido resistir.

3 Según datos de la Cámara Chilena del Libro, entre 1973 et 1981, más de 34 librerías han quebrado.

4 «El acto de regalar un libro, tan simple en apariencia, tan inofensivo, envuelve riesgos que no se pueden pasar por alto. Porque no siempre [el libro] resulta ser un agente confiable de lectura o un recurso no contaminado de salud mental», in página editorial de *La Nación*, Santiago, 31-V-84.

«Círculos de Lectores», o a la creación de sucursales locales para captar con mayor eficacia al público lector latinoamericano (Sánchez Vigil, 2009: 245).

### **El «*destape chilensis*», la Ley del Libro y la implantación de Planeta**

A partir de 1989, se observa la progresiva conjunción de políticas culturales públicas favorables al Libro y de políticas editoriales muy dinámicas que responden a intereses privados y extranjeros. Bajo la presión y las recomendaciones del CERLALC (Centro Regional para el Fomento del Libro y la Lectura en América Latina y el Caribe, fundado en 1971 bajo los auspicios de la UNESCO)<sup>5</sup>, Chile adopta una ley tipo llamada «Ley Guayaquil» que estipula la reconstitución de fondos bibliotecarios, el restablecimiento de una red de librerías (serán multiplicadas por 2 entre 1987 y 1992), y una activa política de promoción del libro: Feria del Libro, incentivos para la exportación, creación de un Fondo del Libro y la Lectura, becas de escritura, premios, campañas promocionales, etc. Sin embargo, aprobada en 1992, esta Ley del Libro no contempla la posibilidad de bajar ni el IVA para el Libro, ni los impuestos a las remesas de derechos de autor comprados en el extranjero, ni los franqueos a ejemplares enviados por correo. Estas carencias dan lugar a numerosos debates y a una polarización ideológica que se prolongan hasta el día de hoy<sup>6</sup>, como lo veremos más adelante. Por lo demás, el impuesto a los derechos de autor negociados en el extranjero iba a favorecer, por ventaja comparativa, a las sucursales de editoriales españolas que se vienen instalando en Chile desde fines de los 80.

En 1988, se instala en Chile una sucursal de Planeta<sup>7</sup>, y, en 1990, una sucursal de Alfaguara que irá cobrando más peso en el marco del proyecto «Alfaguara global», a partir de 1993. Estas dos editoriales españolas van a desarrollar una intensa actividad no solamente de importación de libros, no solamente de impresión (a menor costo) de libros españoles (evadiendo el impuesto a los derechos comprados en el extranjero), sino también de publicación de autores locales. Ellas dos son las que van a llevar la delantera en la orquestación y promoción de aquel incipiente «*mini boom*» y «*destape*» chileno. A fines de los 80, Planeta lanza la colección «Biblioteca del Sur» en varios países, en pleno periodo de recuperación democrática. Así se lanzan «Nuevas Narrativas» locales

---

<sup>5</sup> <http://cerlalc.org>

<sup>6</sup> A modo de ejemplo, en octubre de 2009, Sebastián Piñera, por aquel entonces candidato a la Presidencia, declaraba que bajar el IVA a todos los libros («los buenos y los malos», Piñera *dixit*), iba en contra de una justa y lógica política de estimulación de la competencia... <http://www.lanacion.cl/la-cultura-frente-a-las-ideas-de-pinera/noticias/2009-11-11/022212.html>

<sup>7</sup> Fundada en 1949 por José Manuel Lara, esta editorial se presenta como el líder de la edición hispanófono y uno de los siete líderes editoriales a nivel mundial; contaba ya en 1991 con 6 sucursales en América latina.

(chilena, uruguaya, argentina, con menos fortuna). La etiqueta editorial, fruto de una operación de marketing bastante burda, invoca y pretende resucitar al «boom de los 60» que tan notablemente habían permitido las ediciones Seix Barral, dando a conocer aquello que será llamado «Nueva Novela Latinoamericana» (Marco, 2004). Sin embargo, en realidad, el sello resultará no ser más que un juego de abalorios en la medida en que Planeta no asegura a los autores latinoamericanos ninguna difusión fuera de su país, concentrándose en mercados nacionales muy estrechos y explotando un orgullo nacional relacionado, en el caso de Chile, con la recuperación democrática.

Así, desde inicios de los 90, la colección «Nueva Narrativa Chilena» será lanzada al mercado, gracias a una intensa política de promoción publicitaria que goza, además, de un eficaz relevo mediático (mediante los dos principales diarios de la época: *El Mercurio* y *La Época*) y del apoyo económico de las instituciones locales (Fondo del Libro y la Lectura). Por aquel entonces, se podían leer eslóganes publicitarios del tipo: «clásicos y exitazos de fin de siglo», «novelas para revivir lo visto en el cine y la televisión», o incluso y más sintomático: «los chilenos necesitan leerse». Este último eslogan, abundantemente glosado, dejaba entender que la literatura iba a jugar un papel fundamental en la supuesta reconciliación de los chilenos durante aquel periodo post-dictatorial y contribuir a un pluralismo cultural. Coincidió con la elaboración, por parte de las agencias de marketing de Planeta, de sub-colecciones que concebían al lectorado en términos de mercado segmentado, supuestamente acorde con las señas de los autores (literatura para jóvenes, mujeres, adultos jóvenes, *yuppies* o «retornados arrepentidos»). Ello engendró una lectura bastante superficial de las novelas y una interpretación impregnada de tensiones ideológicas. Ello se aprecia en la crítica periodística y los debates de la época, que se plasmaron en una viva polémica en torno al titular de revista, «Estos son los vendidos», que explotaba maliciosamente las ambivalencias del término «vendido», oponiendo a los *Planeta Boys*<sup>8</sup> y a sus detractores (Decante, 2005). Se puede adelantar entonces que la reestructuración del campo literario chileno en los 90 ha sido parte de las políticas de Transición. Y ello no solamente porque el gobierno no ha votado leyes favorables a los editores nacionales y militantes, no sólo porque ha primado una lógica de marketing (como en muchos otros mercados editoriales a partir de aquella década; es un fenómeno mundial) sino porque la promoción del libro se ha hecho a través de una lectura ideologizada y bastante literal de las novelas, construyendo un horizonte de expectativas poco favorable a una lectura fina y cabal de la riqueza reflexiva que ofrece todo texto literario: parodia, juegos intertextuales, desdoblamientos de las instancias narrativas, etc. (Jauss, 1990). De hecho, en 1997, durante un Congreso que reunió a los distintos actores del campo literario (editores, críticos, autores, universitarios)

---

<sup>8</sup> Clara alusión a los *Chicago Boys*, economistas de la Escuela de Chicago a cargo de la implantación de políticas neoliberales durante la Dictadura.

organizado por Carlos Olivares, editor de Planeta Chile, se llegó a la conclusión de que la «Nueva Narrativa Chilena» no había sido sino un bluf, un boom artificioso, un engaño de las agencias de marketing (Olivares, 1997), y de cierta manera se cierra simbólicamente un ciclo.

Por otra parte, la década de los noventa ha visto la desaparición o el hundimiento de editoriales militantes relacionadas con ONGs (CESOC, Pehuén, Ornitorrinco, Zegers) y de editoriales tradicionales (como Universitaria) que no pudieron resistir a las lógicas mercantiles que se habían ido imponiendo en el sector. Así, a fines del siglo XX, todo dejaba suponer que, a pesar de los anuncios del Fondo del Libro, las prácticas de los actores de la llamada cadena del libro, habían sucumbido o se habían adaptado a las duras leyes de las políticas neoliberales, privilegiando una lógica de marketing que no hacía sino monopolizar las vitrinas de las librerías con *best sellers*, extranjeros o locales, artificialmente inflados y convertidos en terreno de polémicas ideológicas polarizadas y ramplonas; obstaculizando debates políticos y estéticos profundos.

Corresponde matizar este panorama un tanto desalentador subrayando que el relativo periodo de bonanza permitido por la recuperación democrática, y posteriormente por la Ley del Libro, ha sido propicio a la creación o al fortalecimiento de algunas editoriales nacionales como LOM (1990)<sup>9</sup> y Cuarto Propio (1984)<sup>10</sup>, de notable calidad. La primera (en asociación con la Universidad ARCIS) se ha dedicado a reconstituir un archivo de literatura chilena, publicando a autores censurados o reeditando a autores clásicos u olvidados por no corresponder al canon y a establecer un espacio de debate crítico; la segunda se ha orientado más bien a la publicación de ensayos sobre temas de género y literatura escrita por autoras emergentes o apartadas del canon. Ambas han militado por la construcción de una memoria histórica y de un pluralismo democrático.

### **La diversificación del campo editorial chileno en un clima tenso**

La diversificación del campo editorial chileno se va a iniciar discretamente a fines de los noventa, con la multiplicación de pequeñas editoriales independientes que hasta entonces habían quedado fuera del mercado editorial. Se intensifica a lo largo de la primera década del siglo XXI, como lo grafica el Informe Estadístico del ISBN 2012, presentado conjuntamente por la Cámara Chilena del Libro y el Observatorio del Libro y la Lectura, confirmando un sostenido crecimiento editorial durante los últimos cuatro años (del 5,6% entre 2011 y 2012), que llegó a alcanzar en 2012 casi tres veces más de registros que en el año 2000, y precisando que la mayoría de los 6.045 títulos registrados corresponden a Literatura (31%

---

<sup>9</sup> <http://www.lom.cl/historia.aspx>

<sup>10</sup> <http://www.cuartopropio.cl/index.php/quienes-somos>



del total), seguido por Educación (23%), una tendencia que se ha mantenido desde el 2000<sup>11</sup>. Cabe precisar que esta multiplicidad de editoriales independientes apenas ha llegado a concentrar el 20% de la actividad editorial, dando lugar a catálogos extremadamente variados, pero a diferencia de lo que había venido sucediendo con las editoriales de los noventa, con tiradas bastante limitadas: un promedio de 300 ejemplares por título, en vez de 2000 a 5000 en la década anterior (González, 2011).

Emerge así una nueva generación de editores: académicos (es el caso de la editorial de la Universidad Diego Portales que además va a desarrollar carreras en este ámbito), aficionados a la literatura que también se dedican a otras actividades más rentables («Hacemos los libros que siempre quisimos leer», reza el eslogan de Editorial Lanzallamas; así como Francisco Mouat que, junto a su mujer y una de sus hijas, fundó Lolita Editores, los dueños de Ediciones Cuneta tampoco viven de los libros, sino de una agencia donde hacen documentales, publicidad y textos por encargo), libreros (Sergio Parra de Metales Pesados, Andrea Palet de Los Libros que Leo, según una tendencia que partió en Buenos Aires con Eterna Cadencia, librería que también tiene su propio sello), creadores que realizan libros objeto (Marcela Fuentealba, de la editorial Hueders, en la línea de Guillermo Deisler, Ediciones Mimbre o Juan Luis Martínez, Ediciones Archivo), o poetas especialmente comprometidos que han pasado por los distintos eslabones de la llamada «cadena del libro». Al respecto, el recorrido de Sergio Parra es emblemático: poeta, vendedor ambulante de libros, empieza a trabajar para la Editorial LOM y la librería Feria Chilena del Libro, antes de crear su propia librería y, a partir de 2001, su propio sello editorial, Metales Pesados, realizando publicaciones sumamente cuidadas de poesía y ensayos sobre artes visuales (Mena, 2014).

El tenor de estas empresas lo encontramos en la presentación de la editorial La Calabaza del diablo que lleva 18 años de vida y dio uno de los primeros pasos de un fenómeno que en los tres últimos años se ha intensificado: «Somos una editorial independiente que nace en Santiago de Chile en 1997. El trabajo que hemos hecho a través de la edición, publicación y difusión de autores, tanto nacionales como extranjeros, responde a una reflexión sobre la realidad y un modo de leer una sociedad que está en permanente conflicto» (Moncada, 2012: 23).

Existen hoy cerca de 50 editoriales independientes en Chile: La Calabaza del Diablo, Metales Pesados, Cuneta, Sangría, Tácitas, Das Kapital, Hueders, Lolita, Mandrágora, Lanzallamas, Simplemente, Quilombo, Los Libros que Leo, o Los Libros del Perro Negro, por nombrar unas pocas. Su visibilización y organización se inicia a partir del año 2008 a través de una primera instancia, *La Furia del Libro* y culmina en el 2012 con *El Primer encuentro de Editores Independientes*.

---

<sup>11</sup> Fuente: BioBioChile <http://www.biobiochile.cl/2013/03/26/panorama-editorial-2012-en-chile-publicaciones-crecen-56-y-autoediciones-alcanzan-casi-14-del-to.shtml>

La *Furia del Libro*, gracias a la iniciativa del director de la editorial Cuneta, Galo Ghigliotto, como espacio alternativo a la *Feria del Libro* que venía recibiendo esencialmente a grandes editores internacionales y en la que los independientes no tenían mucha visibilidad. Parte organizándose en un pequeño espacio del barrio Lastarria (barrio cultural céntrico de Santiago), recibiendo a 900 personas en tres días. El éxito no irá sino aumentando en los años siguientes, dando lugar a eventos organizados en espacios cada vez más prestigiosos: el GAM (Centro Cultural Gabriela Mistral) recibió a cerca de 9.000 personas en el 2010, antes de que la quinta *Furia del Libro* se realizara en el MAC (Museo de Arte Contemporáneo) en el 2012. Va a ser la oportunidad para dar a conocer, en conjunto, las publicaciones de estos editores independientes y para establecer redes de difusión en librerías nacionales o incluso en el extranjero, lo cual les permite en parte prescindir de los distribuidores y sus costosas comisiones. Al respecto, las colaboraciones con la asociación mexicana *Sexto piso* (red de librerías, catálogo en Internet, revista de promoción de las editoras asociadas)<sup>12</sup> y con varias editoriales argentinas (especialmente con Eterna Cadencia) y peruanas van a resultar estratégicas. Además, la *Furia del Libro* se va a convertir en una plataforma para militar por la supresión del IVA al Libro y por la creación de incentivos a traducciones y difusiones internacionales, solicitando subsidios del Fondo del Libro. Este aspecto militante es fundamental en la iniciativa de Galo Ghigliotto, como lo precisa en la aclaración del nombre del evento: «El nombre Furia del Libro responde a la trágica situación del libro. Nos da rabia vivir en un país que se cree desarrollado, pero tiene un 19% de impuesto al libro» (Moncada, 2012: 12). El sitio web de la *Furia del Libro* insiste claramente sobre este aspecto, y hace un balance bastante negativo de veinte años de política del Libro y la Lectura, y del callejón en el que se encuentra:

Colombia, Uruguay, Argentina, Perú, Brasil, son países de Latinoamérica donde el libro no paga impuestos. Chile, en cambio, paga desde 1976, una tasa que no lo diferencia de cualquier otro producto: 19%. Hoy, un 52,8% de los chilenos se declara no lector. La tasa de compra anual de libros per cápita es de 1,8 al año. Un 88% por ciento de los encuestados declara que en Chile los libros son muy caros. Pero, ¿es el impuesto al libro lo que daña la lectura en Chile? No puede ser sólo eso. Las iniciativas gubernamentales y políticas de estado que apoyan la lectura, parecen ser un placebo<sup>13</sup>.

Esta interpelación interviene precisamente en un contexto de puesta en tela de juicio general del proceso de la Transición y de movilización en contra de varias instituciones que se encuentran en crisis, con lo cual el *Manifiesto de la Furia del Libro* cobra toda su relevancia:

---

<sup>12</sup> <http://sextopiso.mx/acerca-de/>

<sup>13</sup> <http://www.lafuriadellibro.com/por-que-la-furia/>

La *Furia del Libro* apela a la indignación que nos produce estar insertos en un sistema que privilegia el olvido. Bajo una legislación que disminuye las horas dedicadas al arte en la educación básica. Donde cientos de miles de personas salen a la calle a pedir una educación de calidad y a cambio reciben bombas. En un país donde el último libro que causó revuelo fue la biografía de un torturador y asesino. Es cierto que en Chile ocurren cosas vergonzantes: colusiones de empresas, estafas corporativas, educación del lucro, enfermedades que arruinan a las familias, mineras que no pagan impuestos, y entre todas ellas para algunos el impuesto al libro es algo menos importante<sup>14</sup>.

Desde esta óptica, la política del Libro vuelve a situarse en el corazón de las políticas culturales nacionales, pero con un sesgo distinto – más crítico, ya no tan enfocado a la «reconciliación nacional» ni a la alabanza de las bondades modernizadores del neoliberalismo – de aquel que primó durante los noventa: «Si los chilenos no leen, todo un país se acostumbra a olvidar. Nosotros creemos que la literatura es la memoria de un pueblo», concluye el Manifiesto.

Este texto se inscribe en el marco más específico de tensiones muy agudas en el seno de la Cámara Chilena del Libro cuyo directivo ha tenido que enfrentar, a partir de 2006, varias acusaciones por la corrupción de su gerencia (implicando entre otros al que fuera su director por casi 40 años, Eduardo Castillo) y por la inocuidad de su política de defensa del Libro (más allá de su inercia ante el IVA, entre otras cosas se le acusa de concentrar sus esfuerzos en la *Feria del Libro* y en la lucha contra la piratería, práctica que afecta esencialmente a los grandes editores y de marginar de las distintas ferias del libro a los editores independientes)<sup>15</sup>. Esta confrontación, encabezada por Paulo Slachevsky, director de LOM Ediciones, se da en un contexto de una gran inestabilidad de la dirección de la Cámara Chilena del Libro, y tras la sucesión de tres presidentes, dirigentes todos de distribuidoras o de grandes grupos editoriales (Eduardo Castillo, director de Nuevo Extremo Distribuciones; Arturo Infante, de Ediciones Catalonia y Carlos Ossa, de Santillana), Julio Sau, su presidente desde 2014 y gerente de Fondo de Cultura Económica Chile, ha empezado a abrir su directorio y a incorporar a otros actores, como la asociación de editores independientes, en vistas a elaborar una nueva Ley del Libro (Traslaviña, 2015).

La actual situación lleva pues a pensar que los editores independientes han adquirido en Chile una visibilidad y un peso que han ido haciendo de ellos interlocutores de primer orden. Su visibilización e internacionalización culmina en Valparaíso, el 12 de octubre del 2012, con el *Primer Encuentro de editores independientes*. Las editoriales que participaron fueron: Vox, Plebella, Mansalva, Belleza y Felicidad (Argentina), Paracaídas editores

---

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> <http://www.lanacion.cl/noticias/site/artic/20060624/pags/20060624210957.html>

(Perú), Yerba mala cartonera (Bolivia) y unas 20 chilenas: Cinosargo, Das Kapital, Alquimia, Cuneta, Libros La calabaza del diablo, Cuarto Propio, Chancacazo, Ediciones Lastarria, Puerto de Escape, Tácitas, Economías de guerra, Inubicalistas, Narrativa Punto Aparte, Hebra, Perro de puerto, Fuga, Puerto Alegre, Pfeiffer, Emergencia Narrativa y Nihil Obstat. Más allá de esta larga lista, llama la atención la definición que coinciden en dar de su labor de editoriales independientes, en una publicación que recoge más de 20 testimonios de distintas editoriales latinoamericanas:

Independiente es el rechazo a la serialización, a la masividad de lo vacuo y lo colonializador, a respetar las generaciones anteriores e incluirlas, la necesidad de cooperatividad y rescate de las ideas locales y universales en pos de una mejora social. Independiente es funcionar como editor cabal pero silencioso, es dejar que las obras brillen y hablen por sí mismas buscando un nicho intelectual y afectivo que las contenga y haga crecer con otras lecturas y con las contingencias sociales y políticas. (Moncada, 2012)

La gran variedad de editoriales independientes o micro-editoriales existentes hoy en día en Chile hace difícil una definición global: sólo tienen en común el hecho de no tener un gerente que exija rentabilidad y de depender, más bien, de una multiplicidad de factores para poder existir sin un presupuesto fijo. Algunas crecen y logran financiar títulos de manera efectivamente «independiente» e incluso pagarle sueldos modestos a algunos colaboradores. Otras permanecen en la factura artesanal y la mayoría es sostenida por un número reducido de personas; es decir, se trata de pocas manos que asumen una variedad de roles. Se financian por diversas vías: a través de concursos o compras de libros anuales del Estado, donaciones, aportes de los autores o endeudamiento de los editores... Económicamente, pueden compararse con un negocio de barrio frente a las grandes cadenas de supermercados. Muchas publican cuando pueden y como pueden, tienen una distribución dispar en librerías y con suerte recuperan lo invertido para hacer nuevos libros. Esta mayor o menor precariedad es asimismo libertad, posibilidad de editar libros que no tendrán una gran demanda pero que la editorial considera que son un aporte cultural, o arriesgar por autores que están empezando y no gozan de un reconocimiento masivo o incluso propiciar la traducción «al chileno» de textos extranjeros (como lo está haciendo la editorial TÁCITAS); también significa poder afrontar temas o utilizar formatos que otras editoriales eluden por «poco comerciales» o no rentables. Esto no les otorga automáticamente una garantía de calidad, riesgo literario o buen trato a sus autores, ya que el grado de profesionalismo y criterio editorial es variable; pero como dijo Antonio Gil en una columna reciente, estas editoriales han posibilitado que no se imprima sólo lo que «se auguraba como *best seller* convencional, seguro y confiable», sino que se amplíe la oferta de los grandes grupos editoriales con una mayor variedad de obras y apuestas. Así lo corrobora Daniela González: «Los grandes grupos

funcionan como dinosaurios y por muy ágiles que sean, dejan muchos huecos. Estas microeditoriales cubren esos huecos, recuperan libros, géneros que están perdidos o autores que tuvieron su fama y su gloria pero que ya no interesan. Les dan una segunda vida» (González, 2011). Y es sin duda en nombre de esta contribución a la diversidad cultural como estos editores están llevando a replantear, desde las instituciones públicas, la función asignada al Libro a principios de los 90. Es de esperar que la Ley del Libro actualmente en gestación así lo permita.

**Stéphanie DECANTE**  
**Université Paris Ouest Nanterre**  
**CRIIA – EA 369**

## Bibliografía

- CASTILLO, Eduardo, «Existe un mercado potencial de 300 millones de lectores», *El Diario*, Santiago, 2-III-90, p. 18.
- COLLYER, Jaime, «Nadie está pendiente de lo que aquí ocurre», *Cosas*, Santiago, 18-VII-1995, p. 62-67.
- DECANTE, Stéphanie, « From material to symbolic value: tensions and negotiations with the expectancy horizon in the Chile of the 90's. The 'Fuguet affair' », *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, Vol. 9, 2005, p. 181-191.
- GONZÁLEZ, Daniela, «El boom de las editoriales independientes», *Paula*, Santiago, 06-VIII-2011. <http://www.paula.cl/reportaje/el-boom-de-las-editoriales-independientes/>. Consultado el 12-I-2015.
- JAUSS, Hans Robert, *Pour une esthétique de la réception*, Paris, Gallimard, 1990.
- MARCO, Joaquín y Gracia, Jordi (eds.), *La llegada de los bárbaros. La recepción de la literatura hispanoamericana en España. 1960-1981*, Barcelona, Edhasa, 2004.
- MENA, Catalina, «La novelesca vida de Sergio Parra», *Paula* n° 1140, Santiago, 01-II-2014. <http://www.paula.cl/entrevista/la-novelesca-vida-de-sergio-parra/>. Consultado el 17-II-2015.
- MONCADA MJC, Felipe (ed.), *Encuentro Chileno de Editoriales Independientes*, Valparaíso, Talleres Inubicalistas, 2012. <http://letras.s5.com/Editorialesindependientes.pdf>. Consultado el 10-12-2015.
- MOULIAN, Tomás, *Chile Actual. Anatomía de un mito*, Santiago, LOM, 1997.
- OLIVARES, Carlos (ed.), *Nueva Narrativa Chilena*, Santiago, LOM, 1997.
- RICHARD, Nelly (ed.), *Políticas y estéticas de la memoria*, Santiago, Cuarto Propio, 2000.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel, *La edición en España. Industria cultural por excelencia. Historia, proceso, gestión, documentación*, Gijón, TREA, 2009.
- SUBERCASEAUX, Bernardo, *Historia del libro en Chile, Historia del Libro en Chile, cuerpo y alma*, Santiago, Andrés Bello, 1995.
- TRASLAVIÑA, Hugo, «El silencioso boom de la producción editorial en Chile», *La Segunda*, Santiago, 10-I-2015. <http://www.lasegunda.com/movil/detallenoticia.aspx?idnoticia=986171>. Consultado el 12-01-2015.
- ZEGERS, Francisco, «Las editoriales chilenas no están jugando un papel en la cultura», *APSI* n° 400, Santiago, 20-X-1991, p. 38-40.

*Presencia de la literatura latinoamericana  
en la Biblioteca nacional de Francia.  
Breve visión de conjunto de 1875  
hasta el Boom*

**A**NTES DE 1875, la BnF guarda en su fondo libros muy importantes del periodo colonial como por ejemplo 5 libros de Sor Juana Inés de la Cruz [ill. n° 1] fechados entre 1689 y 1725, numerosos libros del Inca Garcilaso de la Vega entre 1576 y 1688. Del siglo XIX encontramos libros de Andrés Bello como por ejemplo *Gramática castellana para el uso de las escuelas*, editado en Santiago de Chile, impr. Chilena y fechada de 1851<sup>1</sup>. También el ecuatoriano Juan Montalvo (1832-1889) uno de los mayores ensayistas del romanticismo, quien visita a Lamartine, se cartea con Víctor Hugo<sup>2</sup> y muere exiliado en París.

**1875: año de cambios decisivos en la Biblioteca Nacional**

En 1874 Léopold Delisle (1826-1910) es nombrado nuevo Administrador general de la Biblioteca Nacional, donde ya trabajaba en el departamento de manuscritos. Delisle da a la BN nuevos impulsos e introduce cambios muy importantes. Decide cerrar la clasificación de los libros por orden de materia muy detallado, como se solía hacer en los catálogos –lo que obligaba a desplazar las colecciones constantemente– y desde el 1° de enero de 1875 pone en marcha una nueva clasificación de los libros por letras y seguidos de un número secuencial por orden de llegada [ill. n° 2]. Esta clasificación dura hasta 1996, momento de la mudanza a la nueva biblioteca al actual sitio de Tolbiac. Del mismo modo Delisle suprime la publicación de catálogos por materias, larga de hacer y costosa, y da

---

<sup>1</sup> Signatura [8- X- 694]

<sup>2</sup> En 1883 viajó a España donde era muy conocido y gozaba de la amistad de Emilia Pardo Bazán y de Emilio Castelar. “La web de biografías”: <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=montalvo-fiallos-juan> (consultada el 29/10/2014)

Fabiola Rodríguez López

prioridad a la publicación del *Catálogo general de libros impresos por orden alfabético*<sup>3</sup>. El primer volumen fue publicado en 1897 y el último en 1981... (no daré detalle sobre esta larga empresa...).

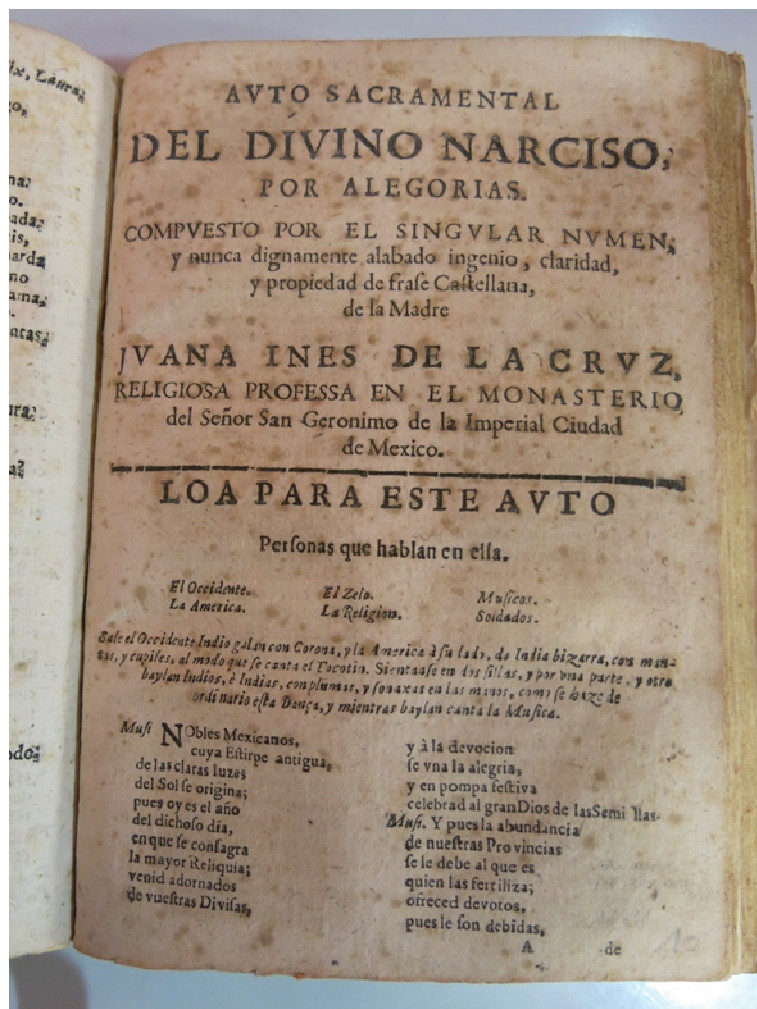


Illustration n° 1

<sup>3</sup> Catalogue général des livres imprimés par ordre alphabétique.



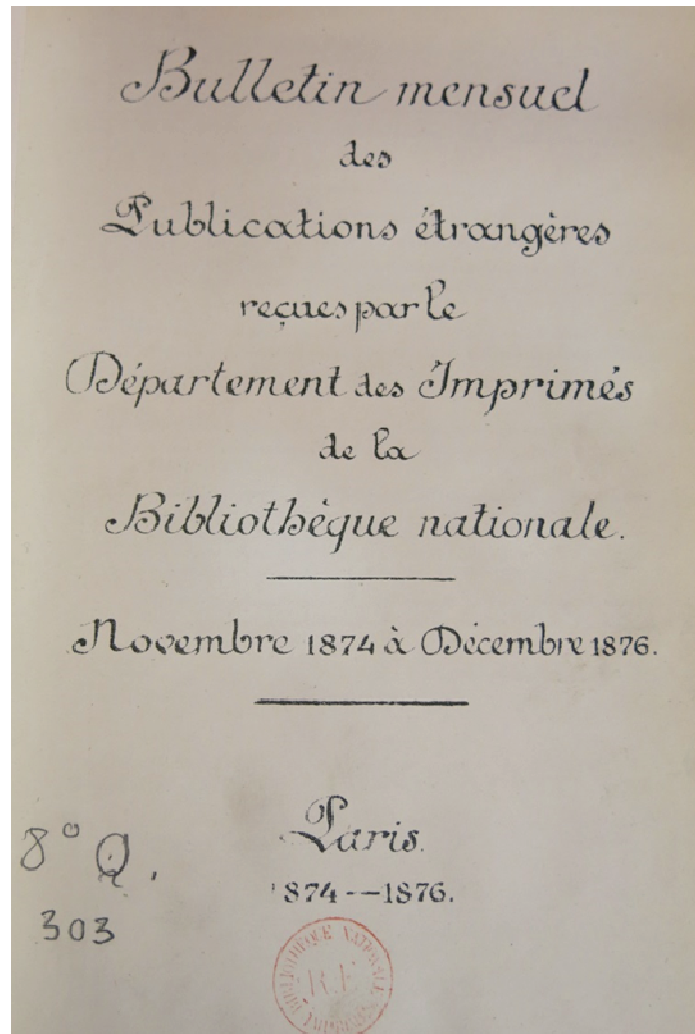


Illustration n° 2

También decide crear el *Boletín mensual de publicaciones extranjeras recibidas en el Departamento de impresos de la Biblioteca Nacional*<sup>4</sup>. El primer volumen es publicado en 1876 y concierne los años 1874 a 1876. Este primer tomo es redactado a mano, los siguientes números anuales ya se hacen en tipografía por las ediciones Klincksiek. La entrada de los títulos se hace por orden alfabético de autor o título anónimo hasta 1908. El año siguiente se

<sup>4</sup> *Bulletin mensuel des acquisitions du Département des imprimés de la Bibliothèque nationale*, 1922-1942. Signatura: [8-Q-303] y [4 publications étrangères reçues par le Département des imprimés de la Bibliothèque nationale, 1874-1921 ; Bulletin des -Z-2775] entre 1945 y 1951.

crea una clasificación por materias, entre las cuales “Lingüística y literatura” donde se encuentra “Español, lengua y literatura”. En 1951 deja de publicarse.

### **Trayectorias de algunos hispanoamericanos que viajan a Europa**

Un dato histórico importante es que hacia 1870 se asienta en Hispanoamérica una estabilidad política que el final de siglo confirma. Los escritores salen de sus países, viajan a Europa y vienen a París.

Una cita de Sylvia Molloy sacada de su libro *La Difusión de la literatura hispanoamericana en Francia en el siglo XX* sintetiza la situación: «Por primera vez en la historia de los intercambios culturales entre Francia y América hispánica, se puede hablar de colonia literaria establecida en París. Este grupo presenta un denominador común: el Modernismo»<sup>5</sup>. Conviene pues centrarse en algunos de esos intelectuales instalados en Francia. Se radican por varios años, en general forman parte del cuerpo diplomático de sus países de origen o representan a otro país hispanoamericano. Otros se instalan de manera casi definitiva. Algunos como el cubano José Martí hacen una escala de corto tiempo en París. Martí da conferencias, después de una estancia de desterrado de 4 años en España.

Como lo afirma Jean-François Botrel en su libro *La Sociedad de ediciones literarias y artísticas...*<sup>6</sup>, al final del siglo XIX y principios del siglo XX París era una de las capitales más importantes de la edición en lengua española. Existían editoriales especializadas como Garnier frères, Ediciones Bouret, la Librería Ollendorf, la Librería americana, Alcan... Otras editaban esporádicamente a hispanoamericanos, tal es el caso de las editoriales Flammarion, Mercure de France, E. Champion, etc.

Entre otros escritores editados en Francia encontramos al guatemalteco Enrique Gómez Carrillo (1873-1927); al nicaragüense Rubén Darío (1867-1916)<sup>7</sup>; al mexicano Amado Nervo<sup>8</sup> (1870-1919); a los hermanos peruanos Francisco (1883-1953) y Ventura (1886-1959) García Calderón, (habiendo éste nacido en París), al venezolano Rufino Blanco Fombona (1874-1944), al argentino Enrique Larreta (1875-1961).

De Enrique Gómez Carrillo que trabajó y publicó en las ediciones Garnier durante un tiempo, encontramos en el catálogo de la BnF 33 títulos de los 99 que él publicó en total, ya sea editados en español o traducidos al

---

<sup>5</sup> Sylvia Molloy, *La diffusion de la littérature hispano-américaine en France au XX<sup>e</sup> siècle*, Paris, Presse universitaire de France, 1972.

<sup>6</sup> Jean-François Botrel, *La Sociedad de ediciones literarias y artísticas-librería Paul Ollendorff: Contribution à l'étude de l'édition en langue espagnole, à Paris, au début du vingtième siècle*. Talence, Institut d'études ibériques et ibéro-américaines de l'Université de Bordeaux, 1970. 28 p. Siganturas: Salle T - Histoire du livre et bibliothéconomie [070.509 4404 BOTR] y [4- Q PIECE- 2207].

<sup>7</sup> Félix Rubén García Sarmiento, más conocido como Rubén Darío.

<sup>8</sup> Amado Nervo, seudónimo de Juan Crisóstomo Ruiz.

francés. Charles Barthez se consagró a la traducción de este autor. En la biblioteca virtual Gallica encontramos dos digitalizados: *L'Âme japonaise*<sup>9</sup> [ill. n° 3] y *Le mystère de la vie et de la mort de Mata Hari*<sup>10</sup>. Este último es también editado en Madrid como tantos otros. Crea la revista *Nuevo Mercurio*<sup>11</sup>, bastante efímera y de la cual tan solo tenemos un número.

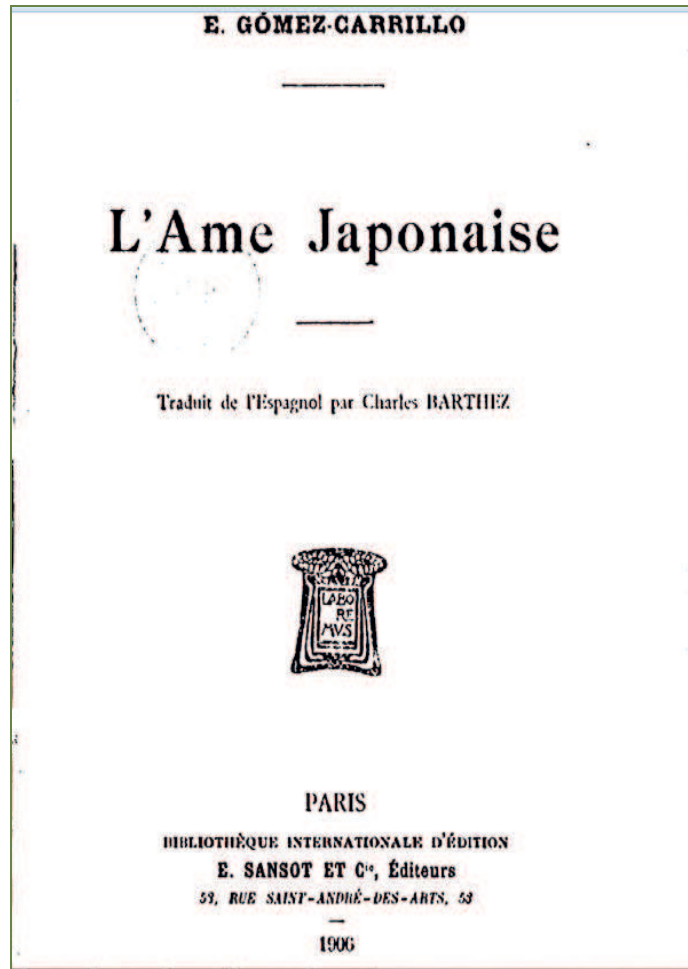


Illustration n° 3

Otra figura destacada es la de Rubén Darío quien también edita en París numerosos libros en las casas editoriales ya mencionadas y en

<sup>9</sup> *El Alma japonesa: los jardines, las cortesanas, la imaginación popular, la miseria, la poesía, las religiones, el emperador, la voluptuosidad de morir, la mujer...* Paris, Garnier hermanos, 1907 y 1913. Signaturas: [8- O2O- 551] y [8- O2O- 551 (A)] respectivamente.

<sup>10</sup> *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari.* Madrid, Renacimiento, 1926. No se encuentra en la BnF. Digitalizado Biblioteca digital hispánica de la BNE.

<sup>11</sup> Fonds Z Barrès 2126. N° 10, octubre, 1907.

particular en las ediciones Garnier. Darío crea una revista, *Mundial Magazine*, que dirige desde mayo de 1911 hasta junio de 1914, o sea 38 números<sup>12</sup>. En la biblioteca virtual Gallica disponemos de uno de sus libros: *Opiniones*, editado en Madrid en la Librería de Fernando Fé, sin fecha.

Amado Nervo reside entre París y Madrid, después de llegar a Europa en 1900 y volver a México en 1918. Durante este periodo publica en París cinco libros en las editoriales de lengua española ya mencionados y tres libros en Madrid. En 1901 la traducción de la novela *El bachiller*<sup>13</sup> por ediciones Vanier; el mismo año *Poemas* por ediciones Bouret; *En voz baja* por ediciones Ollendorf, sin fecha; *Perlas negras, místicas, las voces* por ediciones Bouret en 1904; *En voz baja, La Sombra del ala, Un libro amable, De "El Exodo y las flores del camino"* por Ediciones literarias en 1919. Sus obras y reediciones continuaron a recibirse en la BnF y su fondo reúne 45 títulos. [ill. n° 4]

Los hermanos peruanos Francisco y Ventura García Calderón son escritores bilingües. Francisco García Calderón se establece con su familia en Francia en 1905 después de la muerte de su padre. Gana el premio de la Academia francesa por *Le Pérou Contemporain* en 1907. Es representante del Perú en Francia desde 1909. A lo largo de su estadía en Francia y en Bélgica que va a durar hasta 1945, publica ensayos, discursos y conferencias. También escribe sobre teatro y prologa muchos libros. Su libro *Les Démocraties latines de l'Amérique...*<sup>14</sup> es publicado por las ediciones Flammarion en 1912 y prologado por Raymond Poincaré, presidente de la República francesa entre 1913 y 1920. Otro libro que es importante mencionar es *El dilema de la guerra*<sup>15</sup>, sobre la Primera Guerra mundial, publicado en francés por las ediciones Grasset en 1919 y un año más tarde en español por las Ediciones literarias. Ministro plenipotenciario del Perú ante el gobierno de Pétain en Vichy en 1942, es detenido y llevado a Alemania en Bad Godesberg, bajo arresto domiciliario con otros diplomáticos latinoamericanos. En 1945 se retira del cuerpo diplomático y vuelve al Perú. Encontramos 18 títulos de sus obras y 10 libros con prólogos de este autor.

---

<sup>12</sup> *Mundial magazine: arte, ciencias, historia, teatros, actualidades, modas*. Paris : [s.n.], 1911-1914. Signatura: 4-Z-2097.

<sup>13</sup> *Origène*. Paris : L. Vanier, 1901. Signatura [8- Y2- 52678].

<sup>14</sup> Fondo Barrès [Z BARRES- 19621], [Z BARRES- 19622] y [8- P- 1257].

<sup>15</sup> *Le Dilemme de la guerre*. Paris, B. Grasset, 1919. 307 p. Fondo Barrès [Z BARRES- 19623].

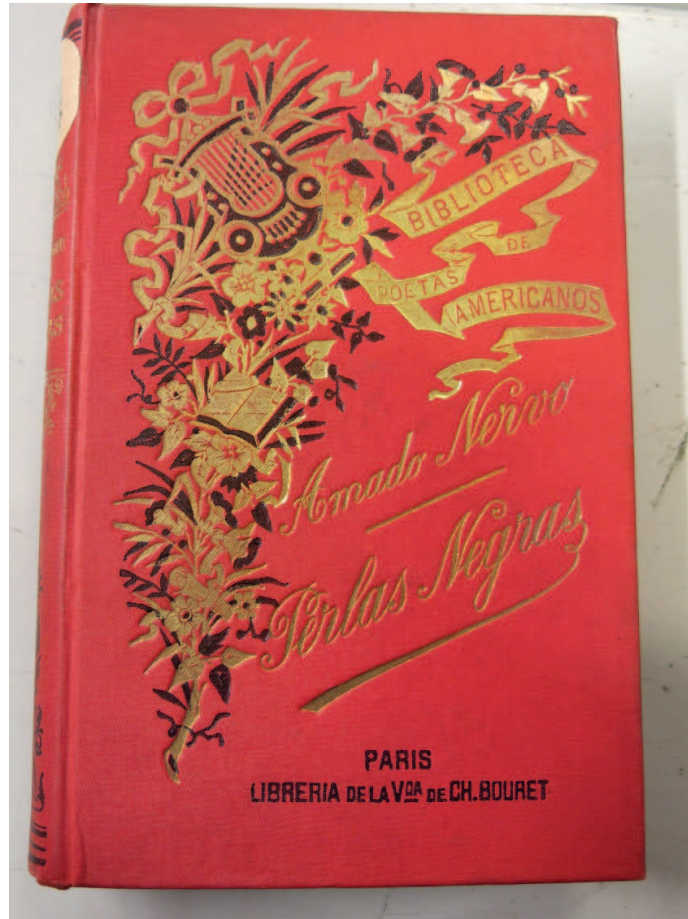


Illustration n° 4

Su hermano Ventura García Calderón nace en París (1886) donde su familia volvió a instalarse. Es nombrado canciller del consulado peruano en París y luego en Londres en 1911. Después de una breve estancia en Perú vuelve a Europa y sigue su carrera diplomática en Madrid y luego en Francia. Publica a principios de la guerra *Dolorosa y desnuda realidad*<sup>16</sup> en París, ediciones Garnier (1914). Es nombrado delegado del Perú en la Sociedad de Naciones y luego ministro plenipotenciario en varios países. En París se dedica a sus tareas literarias, colabora en varias revistas francesas y en revistas latinoamericanas, también es crítico literario. En 1934 obtiene el premio José María de Heredia de la Academia francesa por su obra *Couleur de sang*, escrita en francés. Uno de sus libros más conocidos escrito en español y traducido a varias lenguas es *La venganza del cóndor*. La versión francesa fue publicada en 1924 por la editorial Excelsior, que

<sup>16</sup> Signatura [8- Y2- 61751];

dirigía entonces y por *Bibliophiles de l'Amérique latine* en 1929. Otro de los libros que encontramos en el acervo de la biblioteca es *Si Loti hubiera venido*, escrito originalmente en francés y publicado también por la editorial Excelsior en 1927. Ventura García Calderón narra el viaje imaginario por Perú del escritor francés Pierre Loti. Muere en 1959 siendo delegado del Perú ante la Unesco. Contamos con 81 referencias a su nombre de los cuales 52 libros escritos por él y 29 libros en los que García Calderón aparece como prologuista, traductor, director de colección, o selecciona y publica autores hispanoamericanos. En 1989 fueron publicadas en Lima sus *Obras escogidas*<sup>17</sup> y el mismo año la *Obra literaria selecta* fue editada por la Biblioteca Ayacucho y la *Narrativa completa*, en 2 volúmenes, fue editada por la Pontificia Universidad Católica del Perú en 2011. Cinco libros se encuentran digitalizados en Gallica<sup>18</sup> en consultación interna. [ill. n° 5]

Por su decidida oposición al dictador Juan Vicente Gómez, el venezolano Rufino Blanco Fombona (1874-1944) tuvo, después de haber ejercido como diplomático en Estados Unidos y en Holanda, que exiliarse en París entre 1910 y 1914 y luego, hasta 1936, en Madrid donde crea la editorial América. De este prolífico escritor encontramos 50 referencias en el acervo de la BnF, entre las cuales novelas, ensayos, prefacios, recopilación de novelas latino-americanas, estudios sobre Bolívar. Durante su vida la mayoría de sus obras fueron editadas en Europa. En París, por las editoriales Garnier, Ollendorf, Michaud, Messein, Bellenand y en España. En Gallica encontramos el libro *Más allá de los horizontes* publicado en Madrid por la editorial viuda Rodríguez Serra en 1903. La BnF tiene el panfleto anti “gomecista” *Judas capitolino*<sup>19</sup>, contra el dictador Juan Vicente Gómez, editado en el exilio en París por las ediciones Garnier en 1912. Una de sus novelas más conocidas, escrita en prisión, es *El hombre de hierro*. Encontramos cinco ediciones de este título: dos ejemplares<sup>20</sup> editados en Caracas en la tipografía americana en 1907, dos editadas en París por las ediciones Garnier en 1914 y 1918 y una en 1991 por las ediciones de l'Espace européen.

---

17 Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y la Cultura.

18 *Récits de la vie américaine* / par J. S. Alvarez, H. Quiroga, A. Maya, J. de Viana, R. J. Payro, A. Ariño [...] ; publiés.

19 Signatura [8- PM- 199].

20 Fondo Barrès, signatura [Z-BARRES-16394] y [8-y2-56671].

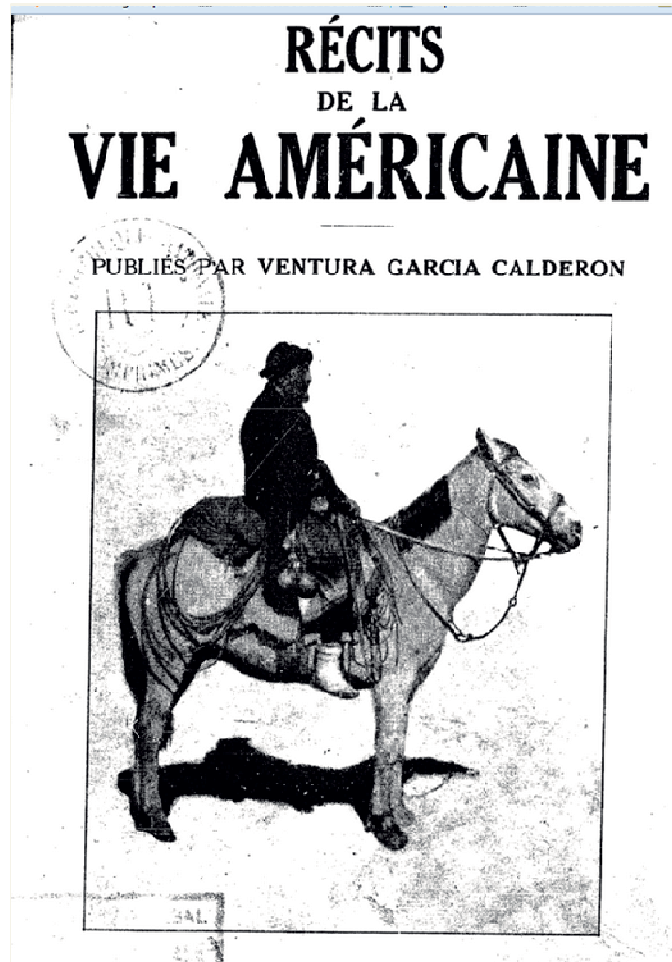


Illustration n° 5

El argentino Enrique Larreta (1875-1961) fue embajador en Francia de 1910 a 1916. Estudia la literatura española y busca la inspiración en España. Su publicación *Artémis*<sup>21</sup> ambientado en la Grecia antigua, se publica en Madrid en 1903. En 1908, *La Gloria de Don Ramiro: una vida en tiempos de Felipe segundo*<sup>22</sup> en la editorial V. Suárez. Es traducida al francés por Rémy de Gourmont y publicada en la editorial *Le Mercure de France* en 1910. Reeditado en Francia, en francés y en español, numerosas veces. De este título se encuentran diez y siete ejemplares. Su novela gauchesca, *Zagoibi*, es publicada en Buenos Aires en 1926, traducida al francés por Francis de Miomandre y editada por *Le Mercure de France* en 1928. Además

<sup>21</sup> Fondo Barrès, signatura [Z BARRES- 25083].

<sup>22</sup> Fondo Barrès, signatura [Z BARRES- 25084], [8- Y2- 59257].

encontramos en el acervo unas piezas de teatro editadas en Buenos Aires como *El Linyera*<sup>23</sup> 1932; una edición de *Las dos fundaciones de Buenos Aires*, con ilustraciones originales de Guy Arnoux, 1933<sup>24</sup>; la 3ª edición de *Santa María del Buen Aire*, 1936<sup>25</sup> con una reedición de 1946; *Pasión de Roma*, 1944<sup>26</sup>.

Entre otros escritores que residieron en París, editaron en Europa y cuyas obras están en el acervo de la BnF citemos al general argentino Lucio Victorio Mansilla. Uno de sus libros *Estudios morales ó sea el diario de mi vida* fue editado en París por las ediciones G. Richard en 1896 y prologado por el escritor nacionalista Maurice Barrès, del que volveremos a hablar. Encontramos dos ejemplares, uno dedicado a su prologuista y otro a Gabriel de Yturre, argentino, secretario y compañero del escritor Robert de Montesquiou. Encontramos también al peruano Manuel González Prada (1844-1918) considerado como el más alto exponente del realismo peruano; al chileno Francisco Contreras Valenzuela (1877-1933) quien escribió en revistas francesas como *Le Mercure de France* en el que dio a conocer la literatura latinoamericana. Esta revista se encuentra digitalizada en Gallica<sup>27</sup>.

Al estallar la Primera Guerra mundial, la cadencia de la edición disminuye. Los intercambios culturales entre Francia e Hispanoamérica se debilitan durante esos años bélicos. El papel escasea y las publicaciones hispanoamericanas se ven afectadas.

Algunos escritores regresan, como Rubén Darío, mientras otros, como los hermanos García Calderón, se quedan en Europa. Enrique Gómez Carrillo es corresponsal de guerra y dedica cinco libros al conflicto mundial: *Crónica de la guerra*<sup>28</sup> (BnF) y *Reflejos de la Tragedia*<sup>29</sup> en 1915; *En las Trincheras*<sup>30</sup> (BnF) y *En el corazón de la tragedia*<sup>31</sup> en 1916 y *La Gesta de la Legión*<sup>32</sup> en 1918. (Estos cinco libros están digitalizados en la Biblioteca digital hispánica, BNE).

Vicente Huidobro (1893-1948), escritor chileno bilingüe llega a París en 1916 como diplomático de su país. En Francia se relaciona con el grupo de poetas y surrealistas Guillaume Apollinaire, André Breton, Jean Cocteau, Paul Eluard, Juan Gris. Trece de sus obras se encuentran en “Reserva de

---

23 Fondo argentino [8- P ARG- 483].

24 Reserva de libros [RES M- PQ- 905].

25 Fondo argentino [8- P ARG- 482] y [8- Z- 29174 (247)], 1946.

26 Signatura [8- Z- 29174 (438)].

27 Signatura [NUMP- 755] T. 1, n. 1 (janv. 1890)-t. 260, n. 287 (1e juin 1935)

28 Madrid, Librería de los sucesores de Hernando, 1915. BnF [Z-Barrès- 19958] y [8- G- 9596].

29 Madrid, Sociedad General Española de Librería, [1920?]. En Biblioteca digital hispánica, BNE.

30 Madrid, los sucesores de Hernando, 1916 BnF [8- G- 9827].

31 Madrid Librería de los sucesores de Hernando, 1916. En Biblioteca digital hispánica, BNE.

32 Madrid, Librería de los sucesores de Hernando, 1918. En Biblioteca digital hispánica, BNE. Este libro relata la historia de los voluntarios españoles e hispanoamericanos en la Legión Extranjera francesa en África durante la guerra.



los libros raros y preciosos". Entre ellos *Horizon carré*<sup>33</sup> publicado en 1917 con dibujos de Juan Gris, con una tirada de 269 ejemplares. Este libro tiene una dedicatoria a Robert Delaunay fechada en Madrid en 1918. Otro libro de poemas, impreso en Madrid en 1918<sup>34</sup>, *Tour Eiffel*, está ilustrado con pinturas de Robert Delaunay. Son numerosos los libros de Huidobro en el fondo patrimonial.

### El fondo Barrès

La BnF alberga la donación de la biblioteca del escritor francés Maurice Barrès (1862-1923). Escritor nacionalista, republicano francés, tradicionalista, con apego a la tierra natal, a la familia, al ejército... Presume conocer a fondo la lengua y literatura hispánicas. A pesar de su ideología, cultiva numerosas amistades españolas, se interesa por la literatura hispanoamericana. Así, en su fondo encontramos a Rubén Darío (1), a Gómez Carrillo (14 libros de los cuales 9 únicos que no están en el fondo general de la BnF). Barrès escribe el prólogo del libro de Lucio V. Mansilla, general escritor argentino ya evocado, *Estudios morales ó sea el diario de mi vida*; a Amado Nervo (1), a los hermanos García Calderón (10), a Blanco Fombona (2), a Enrique Larreta (6), a Alcides Arguedas (1)... entre otros. El estudio de este fondo queda por hacer donde, creo, seguiremos encontrando libros únicos que no están en el resto de la biblioteca. [ill. n° 6]

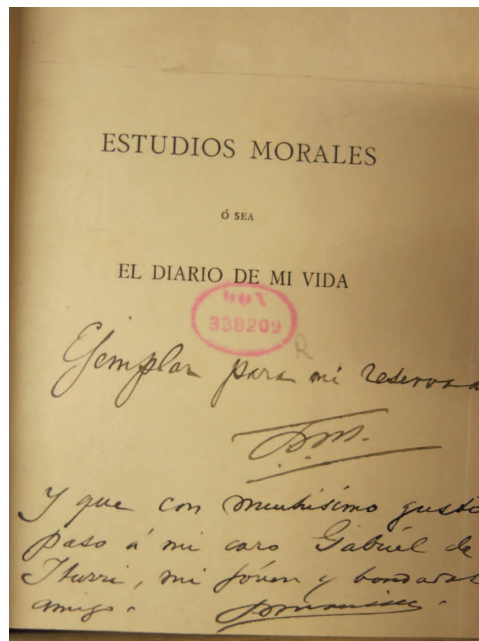
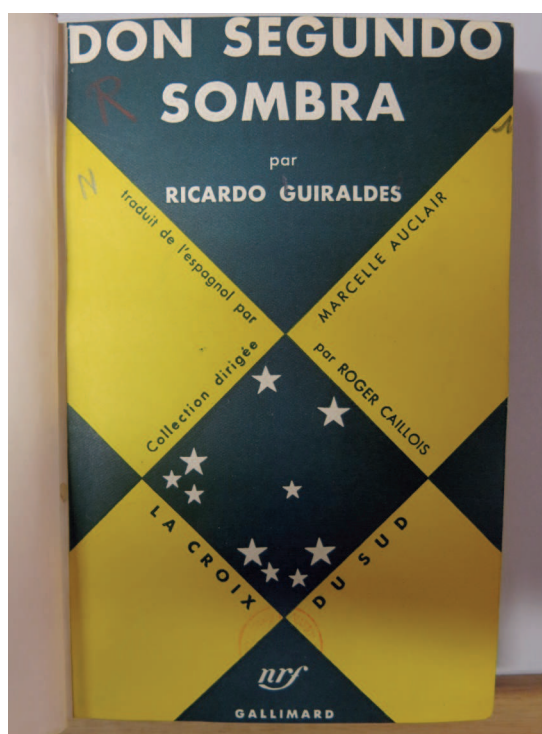


Illustration n° 6

<sup>33</sup> Signatura [RES 4- Z DELAUNAY- 20].

<sup>34</sup> Signatura [RES G- YE- 245].

Alrededor de los años veinte vemos surgir nuevos apellidos de escritores jóvenes, como el argentino Ricardo Güiraldes 1886-1927, autor de la obra maestra *Don Segundo Sombra*, que aborda el tema del gaucho, libro que termina y publica en Buenos Aires en 1926. Un año después muere en París. Hizo varias estancias en Francia y en España. En una de ellas, en 1919, conoce al escritor Valéry Larbaud<sup>35</sup> quien lo influirá. La traducción *Don Segundo Sombra* fue realizada por la escritora Marcelle Auclair, revisada por su marido, el escritor Jean Prévost, y el escritor uruguayo Jules Supervielle. Ediciones Gallimard lo publica en la colección La Croix du Sud en 1932<sup>36</sup>. Esta obra tuvo una adaptación radiofónica difundida por la radio difusión francesa, Radio-Paris en 1945. El tapuscrito se encuentra en el departamento de Artes del espectáculo en el sitio de Richelieu<sup>37</sup>. La BnF posee sus obras completas. [ill. n° 7]



**Illustration n° 7**

Alfonso Reyes (1889-1959) llega a Francia en 1913 y al año siguiente se instala en Madrid hasta 1924, después vuelve a Francia hasta 1927. Representante diplomático de México en Buenos Aires, conoce al grupo de

<sup>35</sup> Fue un escritor, poeta, ensayista, crítico literario y traductor. Gran difusor de la literatura hispanoamericana.

<sup>36</sup> Signatura [8- Y2- 78895].

<sup>37</sup> Signatura [4- YA RAD- 2975].

intelectuales argentinos. Es considerado por Borges como el mejor prosista del idioma español del siglo XX. Entre los primeros libros editados en Francia encontramos *Pausa*<sup>38</sup> en el año 1926; *La Première confession*<sup>39</sup>, traducido por Jean Cassou el mismo año; *Vision de l'Anahuac (1519)*<sup>40</sup>, con una introducción de Valéry Larbaud y publicado por Gallimard en 1928. El libro de la correspondencia entre Alfonso Reyes y Valéry Larbaud, *Correspondance: 1923-1952*<sup>41</sup>, fue publicado por la editorial Didier en 1972 con prefacio del hispanista Marcel Bataillon. Pocos de los numerosos libros de Reyes han sido traducidos al francés.

### Escritoras de paso por París

Cabe mencionar a tres poetisas que se destacan en aquellos años. Aunque no viven largas temporadas en Francia, la codean. La chilena Gabriel Mistral (1889-1957)<sup>42</sup>, maestra en su temprana juventud, ganadora del premio Nobel de Literatura en 1945. Alfonsina Storni (1892-1938), poeta argentina nacida en Suiza y la uruguaya Juana de Ibarbourou (1892-1979)<sup>43</sup>.

Reconocida internacionalmente, *Poèmes* de Gabriela Mistral es traducido al francés por Roger Caillois sólo un año después de haber recibido el premio Nobel, en la colección *Du monde entier* de Gallimard. Otras editoriales francesas también publicarán sus obras. Sin embargo encontramos en el acervo numerosos libros editados: en Nueva York por el Instituto de las Españas en 1922, en su país, en Buenos Aires, en Madrid...

Alfonsina Storni (1892-1938) llega a Argentina a los cuatro años. Fue maestra y tuvo una vida precaria. Empezó a colaborar en el semanario *Caras y caretas*<sup>44</sup> donde conoció a muchos escritores, Rodó, Nervo, Ingenieros, Quiroga. En Montevideo conoce a Juana de Ibarbourou y Gabriela Mistral la visita en 1925. Viaja a Europa en dos oportunidades. De ella tenemos *Dos farsas pirotécnicas*<sup>45</sup> editado en Buenos Aires por Cabaut, sin fecha, y *Ocre*<sup>46</sup> editado en Buenos Aires en 1925, así como otros libros editados después de su muerte.

---

38 Signatura [8- YG- 970].

39 Richelieu Arts du spectacle Signatura [8-RE-6923].

40 Signatura [8-PD-1138].

41 A consultar en acceso libre en sala H, V o en el fondo patrimonial. Signatura [8- Z- 33633 (67)]. Este libro está digitalizado y no puede consultarse a distancia, solamente al interior de la BnF.

42 Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga.

43 Juana Fernández Morales.

44 Fue un conocido semanario argentino que se publicó entre 1898 y 1941.

45 Signatura [16- YG- 334].

46 Signatura [8- P LARRAURI- 214].

Fabiola Rodríguez López

En 1929 Juana de Ibarbourou (1892-1979) recibe el título de Juana de América. Fue miembro de la Academia Nacional de Letras y premiada por el Instituto de Cultura Hispánica en Madrid. Se encuentra su libro la *Raíz salvaje*<sup>47</sup> editado en Montevideo en 1924 que fue traducido al francés por el escritor Francis de Miomandre con el título *La touffe sauvage*<sup>48</sup>. [ill. n° 8]

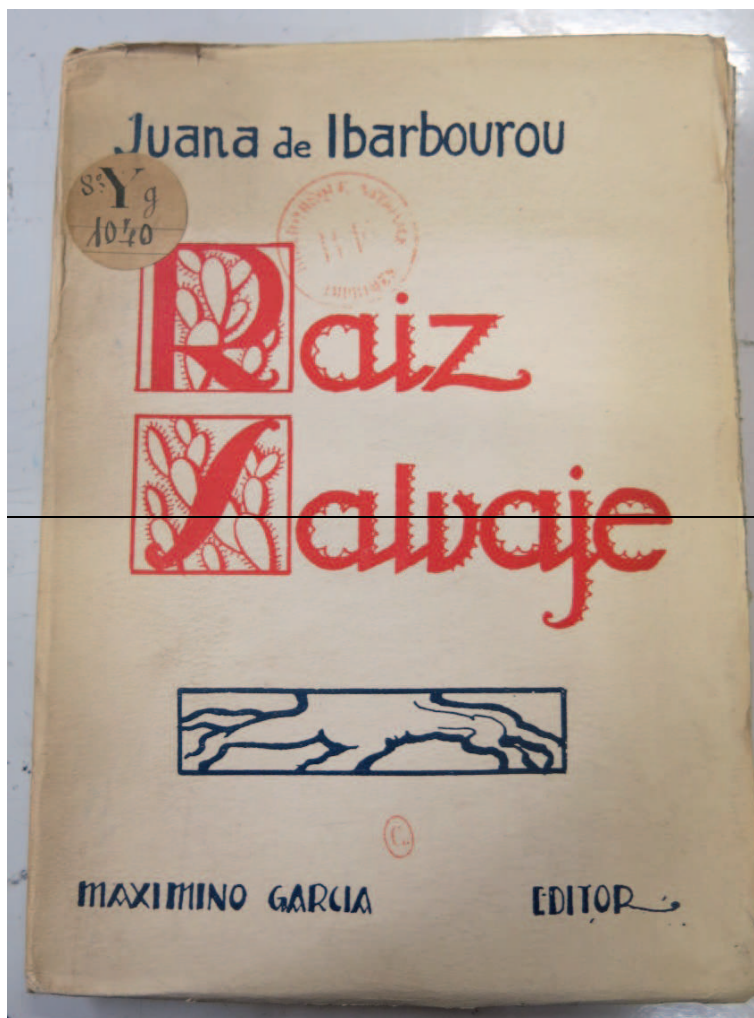


Illustration n° 8

No se puede dejar de lado a Victoria Ocampo (1890-1979), ni a su hermana Silvina Ocampo 1903-1993. Tienen relaciones muy estrechas con Francia donde estudian y pasan largas temporadas. Victoria funda la

<sup>47</sup> Signatura [8- YG- 1040].

<sup>48</sup> Signatura [8- Yg PIECE-218].

revista y la editorial *Sur* en 1931 donde publicará a grandes escritores. Esta revista se termina con el número 372 en 1992, varios años después de su fallecimiento. La revista se encuentra en la BnF hasta el año 1987.

Silvina Ocampo escribe artículos, poemas, novelas para la revista *Sur*. Están entre otros: *Viaje olvidado*, editado por la editorial *Sur* en 1937. Junto con su esposo, Adolfo Bioy Casares, y Jorge Luis Borges escribe la *Antología poética argentina*, editada en Buenos Aires por la Editorial Sudamericana en 1941. Escribe con su marido *Los que aman, odian* en 1946, traducida al francés en 1989<sup>49</sup>. Ediciones Gallimard publica en 1974 la traducción del libro *El Destino en las ventanas*<sup>50</sup>, traducido por Françoise-Marie Rosset con prólogo de Jorge Luis Borges e introducción de Italo Calvino.

### **Entre otros escritores muy conocidos en Francia**

Del escritor argentino Jorge Luis Borges (1899-1986), Premio Cervantes 1980, tenemos una importante colección de sus obras repartidas en todos los departamentos: Artes del espectáculo, Reserva de libros raros y preciosos, Audiovisual, algunos digitalizados para consulta interna únicamente. De los años veinte encontramos su *Obra poética* publicada en Buenos Aires en 1923. Tenemos dos libros de Virginia Woolf traducidos del inglés por Borges y editados por ediciones *Sur* y *La Metamorfosis* de Franz Kafka, traducida directamente del alemán. Gallimard, su editor francés, publicó sus obras en 2 tomos en la prestigiosa colección La Pléiade. El primero editado en 1993 y el segundo en 1999. Una segunda edición se publicó en 2010.

Pablo Neruda (1904-1973) recibió el premio Nobel de Literatura en 1971 cuando era diplomático en París. Numerosos libros de él y sobre él encontramos en nuestro acervo. Si nos limitamos aquí a las primeras publicaciones recibidas en los años veinte, encontramos un *Poema*<sup>51</sup> del escritor ilustrado por Pablo Picasso y un librito de recopilación de poemas traducidos al francés que podemos destacar de esa época, *Les Poètes du monde défendent le peuple espagnol...* de 1937, con poemas de García Lorca, Alberti y otros y *L'Espagne au coeur : hymne à la gloire du peuple en guerre* traducido en 1938 por Louis Parot con prólogo del poeta francés Aragon. (ill. n° 9)

---

<sup>49</sup> *Ceux qui aiment haïssent*. Paris, C. Bourgois, 1989. Signatura [16- Y2- 54310].

<sup>50</sup> Con el título: *Faits divers de la terre et du ciel*.

<sup>51</sup> *Poème*. Trad. par J. Marcenac et A. Bonhomme ; [ill. de Pablo Picasso]. Paris : P. et C. Seghers : Inter-Forum, [s.d.]. Signatura [FOL- PN- 366]. Biblioteca del Arsenal.

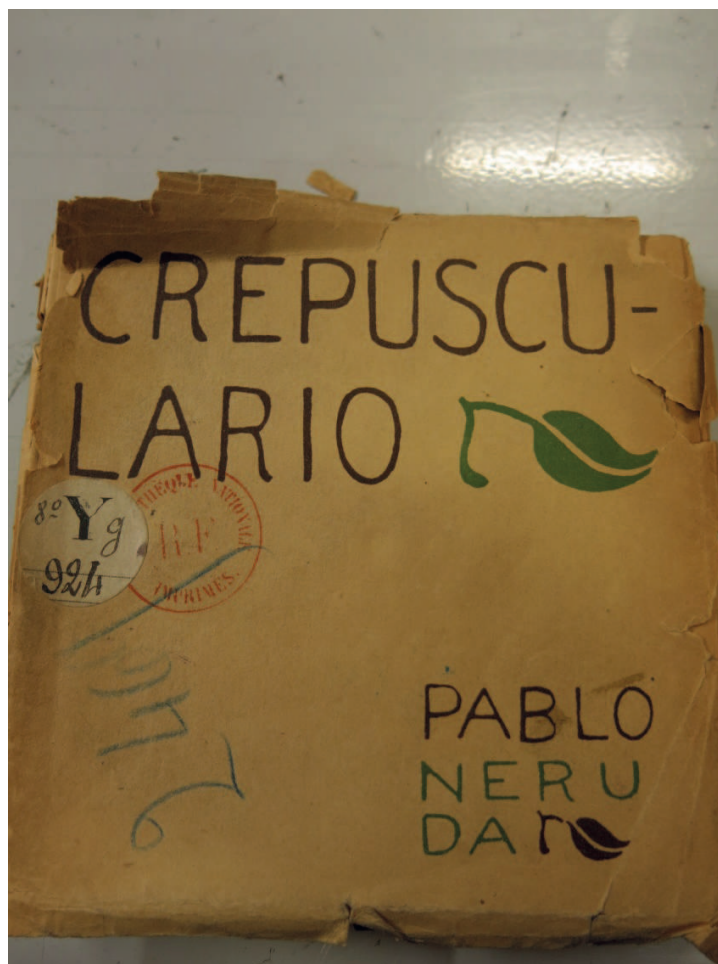


Illustration n° 9

Alejo Carpentier (1904-1980), Premio Cervantes 1978, era hijo de padre francés y de madre rusa. En casa hablaba francés desde su infancia. Vive en Francia entre 1927 y 1939, frecuenta a los escritores surrealistas y aprovecha su estancia para investigar temas históricos, sociales, mitológicos, etnológicos, escribiendo textos sobre el movimiento afro-cubano. Con su amigo Robert Desnos es un pionero de emisiones radiales. En 1933 en Madrid publica *¡Ecue-Yamba-O!* donde evoca la vida de los negros cubanos. Durante largo tiempo Carpentier se opuso a reeditarlos; se reeditarán en 1973 en Montevideo y en 1988 en versión francesa por Gallimard. En 1937, participa en el Congreso Internacional de Escritores por la Defensa de la Cultura, en Madrid y luego en Valencia y escribe *Bajo el signo de la Cibeles: crónicas sobre España y los españoles, 1925-1937*<sup>52</sup>. Su obra es numerosa y

---

<sup>52</sup> Signatura [16- OA- 458 (1)].

variada. El acervo de la BnF contiene sus textos sobre música, poesía, novelas, el único número de la revista *Imán*<sup>53</sup> publicado en 1931, como también entrevistas televisivas.

Octavio Paz (1904-1998), premio Cervantes 1982, premio Nobel 1990, comparte su vida entre los Estados Unidos, Europa y Asia. De *Barandal*, revista que crea en los años de preparatoria, hasta *Vuelta*, pasando por *Cuadernos del Valle de México*, *Taller* y *Plural*, Octavio Paz fue un infatigable creador de revistas literarias. Viene a Francia como secretario de la embajada entre 1946 y 1951, frecuenta a los surrealistas. En 1956 vuelve a Francia como diplomático hasta su nominación como embajador en India en 1962, puesto del cual demite en 1968 porque desaprobó la represión de los estudiantes en la plaza de Tlatelolco en México. Su editor francés Gallimard editó sus poesías en un volumen en la prestigiosa colección de La Pléiade. Su biografía *Octavio Paz dans son siècle*, escrita por el mexicano Christopher Domínguez Michael acaba de ser publicada por la editorial Gallimard. En México será publicada por Aguilar. Hice recientemente una bibliografía selectiva del acervo de la BnF, se puede consultar en línea<sup>54</sup>.

Sobre las consecuencias de la Segunda Guerra mundial (incluyo en este periodo la guerra de España que es el primer acto de este conflicto mundial), quiero subrayar que también hubo una época particular en la BnF. No escapó a la represión del gobierno de Vichy y a la colaboración con las fuerzas de ocupación. El administrador general de la BN, Julien Cain, fue enviado al campo de Buchenwald y un colaboracionista, Bernard Fay, fue nombrado administrador de la BN entre 1940 y 1944. Este establece listas de libros prohibidos e incauta libros de numerosas bibliotecas municipales. Sylvia Molloy comenta: «la difusión de la literatura hispanoamericana parece estar orientada de una manera curiosa. Poca o casi nada de crítica en este periodo, ninguna colaboración hispanoamericana en las revistas francesas. Sin embargo en ese mismo periodo entre 1939 y 1945 sorprende el gran número de traducciones de lectura fácil con excepción de *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos»<sup>55</sup>.

Queda una investigación minuciosa por hacer...

## **Manuscritos**

Miguel Ángel Asturias (1899-1974) lega por testamento sus archivos a la Biblioteca Nacional de Francia. Este fondo reúne su correspondencia, expedientes de trabajo, prensa, dibujos y algunos objetos como un bastón y las condecoraciones de sus premios Lenin y del premio Nobel de Literatura

---

<sup>53</sup> Signatura [8- PC- 283].

<sup>54</sup> [http://www.bnf.fr/fr/collections\\_et\\_services/anx\\_biblios\\_litt/a.biblio\\_paz.html](http://www.bnf.fr/fr/collections_et_services/anx_biblios_litt/a.biblio_paz.html) (14/11/2014)

<sup>55</sup> *Ibid.* p. 178-179.

en 1967. En cuanto a los manuscritos de sus obras, todavía no han sido depositados por motivo de un litigio entre los herederos y la biblioteca. El fondo está incompleto. Se puede consultar en el departamento de manuscritos del sitio de Richelieu, teniendo como exigencia una tarjeta de investigador expedida por la BnF y tomando cita previa.

Recientemente, al visitar los depósitos, descubrí un manuscrito desconocido del escritor boliviano Alcides Arguedas (1879-1946). Según el libro de registro de manuscritos, su diario fue depositado en la Biblioteca Nacional el 12 de abril de 1947. La fecha de autorización de consulta es del 15 de mayo de 1996. Este diario está compuesto por nada menos que ¡14 volúmenes! de tapuscritos, encuadernados, tamaño de hoja oficio y de papel muy delgado. No aparecen todavía en ningún catálogo.

## **Otras donaciones que han venido a enriquecer el acervo de la biblioteca**

### ***El fondo Argentino***

Esta donación fue hecha por Antonio Aida en 1938 en nombre de la Comisión Nacional de Cooperación Intelectual de Buenos Aires. Cuenta aproximadamente de 800 libros publicados entre los años 20 y 30. Todas las disciplinas están representadas, entre ellas la literatura. En lo que concierne la literatura encontramos obras de argentinos así como de autores extranjeros editados en Argentina: José Mármol, José Ingenieros, José Faustino Sarmiento, Jorge Luis Borges, Federico García Lorca. También diccionarios de argentinismos, crítica literaria...

### ***El fondo Larruri***

Agustín Oscar Larruri (1917-2000), médico argentino apasionado de literatura, donó libros en varias ocasiones –en 1981, 1982, 1983 y 1987<sup>56</sup>–. Este fondo está compuesto de obras fechadas desde 1870 como *El crimen de la guerra* de Rafael Alberdi, impreso en La Plata, Argentina, hasta 1980 (cuatro libros fechados de ese año). Este fondo está compuesto de poesías, antologías, diccionarios, etc. Los libros están en su mayoría en español o son traducciones al español. Destacamos los nombres de escritores como Nicolás Guillén, José Hernández, Esteban Echeverría, Horacio Quiroga, Miguel de Unamuno, León Felipe y Juana Manuela Gorriti, escritora argentina, una mujer de ideas progresistas. El libro de Saint-John Perse,

---

<sup>56</sup> *Bulletin d'information de l'Association des Bibliothécaires Français*. « Les dons étrangers d'imprimés à la Bibliothèque Nationale » par Christine Franconnet, N° 158, 1<sup>er</sup> trimestre, 1993 p. 17.



poeta francés, *Anabasis*, con prólogo y notas de Agustín Larruri editado en Madrid, por la editorial Rialp en 1957, entre otros<sup>57</sup>.

Latinoamericanos de viaje por París depositan sus libros o los envían por correo. Según el responsable de donaciones se reciben de 50 a 60 libros por año. Los canjes con instituciones y bibliotecas son muy pocos hoy en día.

### **El Boom latinoamericano: Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa**

Terminaremos de manera explosiva, hablando del *Boom* latinoamericano y de los cuatro escritores más representativos de éste, que frecuentan Francia y España durante largos años. El argentino Julio Cortázar (1914-1984), premio Medicis extranjero en Francia en 1974, y Konex en Argentina en 1984. En el año 2014, que es el del centenario de su nacimiento, se le rindió homenaje en el *Salon du Livre* de París, siendo invitado de honor la Argentina. Una bibliografía selectiva se encuentra en línea en el portal de la BnF.

El colombiano Gabriel García Márquez (1927-2014), premio Rómulo Gallegos en Venezuela en 1972, Nobel de Literatura en 1982, fallecido el año pasado; una bibliografía selectiva también se encuentra en línea en el portal de la BnF.

El mexicano Carlos Fuentes (1928-2012), premio Cervantes en 1987 y Príncipe de Asturias en 1994, a quien se rindió homenaje en vida en la BnF durante el *Salon du Livre* de París en 2009, siendo invitado de honor México.

Mario Vargas Llosa (1936), premio Príncipe de Asturias en 1986, premio Cervantes 1994 y Nobel de Literatura en 2010, español de origen peruano y miembro de la Real Academia de la lengua española, sigue desarrollando su obra.

Con este panorama rápido del fondo de literatura latinoamericana en la BnF se da una visión global de la riqueza disponible que aún queda por explorar. Se me quedan muchos escritores «en el tintero».

**Fabiola RODRÍGUEZ LÓPEZ**  
**Responsable de las colecciones de literatura latinoamericana y española**  
**en la Biblioteca nacional de Francia (BnF - París)**

---

<sup>57</sup> Ver también el artículo de Emanuela Prosdotti, «Las colecciones sobre América Latina en la Biblioteca Nacional de Francia», *Anuario Americanista Europeo*, N° 8, 2010, p. 1-9.

## Bibliografía

- BELLINI Giuseppe, *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. 3a ed. corregida y aumentada. Madrid, Castalia, 1997. 804 p. (Literatura y sociedad; 60), Magasin – [2000- 550010]
- CYMERMAN Claude ; FELL Claude, *Histoire de la littérature hispano-américaine de 1940 à nos jours*. Paris, Nathan, 1997. 557 p. (Fac. Série littérature), Magasin – [16- D4 MON- 4103]
- FRANCO Jean ; LEMOGODEUC Jean-Marie, *Anthologie de la littérature hispano-américaine du XX<sup>e</sup> siècle*. Paris, Presses universitaires de France, 1993. X-404 p. (Collection Premier cycle) Magasin – [8- Z- 61713]
- FRANCONNET Christine, « Les dons étrangers d'imprimés à la Bibliothèque Nationale ». *Bulletin d'information de l'Association des Bibliothécaires Français*. N°158, 1<sup>er</sup> trimestre, 1993, p. 15-18, Disponible en: <http://www.enssib.fr/bibliotheque-numerique/documents/43143-les-dons-etranagers-d-imprimés-a-la-bibliotheque-nationale.pdf> (consultado el 16/11/2014)
- HUERTA Mona, « L'Amérique latine en France : itinéraires cachés ». *Alma, Amérique latine*. No. 3, 2001, Magasin – [2001- 65596]
- JACKSON William Vernon ; SIMON, Nicole, *L'étude des fonds latino-américains de la Bibliothèque nationale (XIX<sup>e</sup> et XX<sup>e</sup> siècles)*. Revue de la Bibliothèque nationale. N°9, 1983. p. 29-41. Salle X – [017 imp. 4]
- MOLLOY Sylvia, *La Diffusion de la littérature hispano-américaine en France au XX<sup>e</sup> siècle*. Paris, Presses universitaires de France, 1972. 356 p. (Publications de la Faculté des lettres et sciences humaines de Paris-Sorbonne. Série Recherches; 68), Magasin – [8- Z- 36627 (68)]
- MORIN Marie-Renée ; SCHAFFER, Marie Danièle, *Les fonds imprimés latino-américains de la Bibliothèque Nationale*. Communication faite le 17 mai 1983 à l'occasion du colloque international « Littérature et pensée contemporaine en Amérique latine et aux Caraïbes : conservation diffusion et éditions critique des manuscrits », Salle X – [017 imp. 4]
- PROSDOTTI Emanuela, «Las colecciones sobre América Latina en la Biblioteca Nacional de Francia». *Anuario Americanista Europeo*. N° 8, 2010, p. 1-9. Disponible en: <http://www.red-redial.net/revista/anuario-americanista-europeo/article/viewFile/136/107> (consultado el 16/11/2014)